



# OBRERO REVOLUCIONARIO

Voz del  
Partido  
Comunista Revolucionario, EEUU

No. 58

(Vol. 2 No. 6)

6 de junio 1980

ISSN 0193-354X

50c

Después de Décadas de Agresión Israelí

# E.U. "Descubre" Terror Sionista

En otro round de feroz terror dirigido contra el pueblo palestino, la semana pasada, las piernas de los alcaldes de dos ciudades en el área de la Orilla Occidental de la Palestina ocupada fueron estalladas por bombas que estallaron cuando intentaban prender sus carros. Otro alcalde apenas se escapó de la misma tragedia cuando una bomba estalló prematuramente en su garage, y siete otros palestinos resultaron heridos cuando una granada fue lanzada en medio de una multitud en la ciudad de Hebron, todo esto ocurriendo el 2 de junio.

La respuesta de las masas fue inme-

diata, mientras los estudiantes levantaron barricadas y apedraron a tropas de ocupación israelíes. Dos estudiantes universitarios resultaron heridos cuando soldados israelíes dispararon contra la multitud en el centro de Ramallah. El área entera de la Orilla del Occidente fue inmediatamente paralizada por una

huelga general que las tropas israelíes intentaron quebrar con cortar los cables de las tiendas cerradas. Y en su cuarto del hospital, Bassam Shaka, alcalde de Nablus, cuyas dos piernas fueron hechas volar, se acostaba desafiadamente bajo una bandera que

## Ataques de Bomba Contra Palestinos

decía: "Si las piernas de un patriota son amputadas, las piernas del pueblo penetran más firmemente en la tierra de Palestina".

Por supuesto, el gobierno israelí pretendió mostrar indignación y cólera,

Pase a la página 11

## Detrás del Asesinato del Arzobispo de El Salvador

## El Santo y Pagado Asesino

Esta semana pasada, el Papa Juan Pablo II, el vicario del imperialismo E.U. en la tierra, se paseó por toda Francia predicando las virtudes de la armonía entre clases y el peligro del totalitarismo—es decir, el peligro que enfrenta el bloque E.U. ante sus rivales imperialistas en la Unión Soviética. Mientras que el hombre santo de la "jet set" continúa en pie de guerra, el OR ha recibido información que revela una pista internacional de intrigas que viene dejando Juan Pablo desde el asesinato sanginario del Arzobispo Oscar Romero de El Salvador, quien fue balaceado el marzo pasado.

Ya por unos años, la tal llamada izquierda católica se ha encontrado en apuros por desarrollar una alternativa reformista socialdemócrata para reemplazar las luchas revolucionarias por toda América Latina. Con todo, la realidad de la vida bajo el imperialismo ha conducido a muchos clérigos de base, particularmente entre los jesuitas,

Pase a la página 2



Obrero Revolucionario

Indice Para El Obrero Revolucionario Volumen 1  
—SUPLEMENTO INDICE—

# Asesino

**Viene de la página 1**

a una política más directamente antiimperialista, causando que su liderato entre en conflicto con E.U. sobre las tácticas para evitar una guerra civil revolucionaria.

Oscar Romero de El Salvador fue escogido de arzobispo precisamente porque era un reaccionario implacable, habiendo sido el obispo de Santiago María, una región de cultivo de café dominada por los poderosos dueños de haciendas. Pero después de ser designado arzobispo, si rompió con la vieja tradición de los obispos salvadoreños de mirar hacia el otro lado cuando el gobierno organizaba grupos paramilitares, asesinaba a curas locales que participaban en el movimiento popular contra el gobierno. Debido a sus protestas y apelaciones demagógicas por los derechos abstractos de "los pobres", Romero resultó ser un foco de contienda dentro de la Iglesia Católica Romana en América Latina.

Como ya se podía esperar, Romero recibió con brazos abiertos al golpe de Estado en El Salvador el octubre pasado, que fue organizado por E.U. El golpe de Estado, orquestado por James R. Cheek y Byron Bakey del Departamento de Estado de E.U., dejó a oficiales del viejo régimen en control absoluto de la junta y de las fuerzas armadas, y hasta permitió la participación, sólo en apariencia, de los demócrata cristianos y los social demócratas en la junta misma. El efecto inmediato fue intensificar el terrorismo contra el pueblo. Aumentaron los secuestros y asesinatos por la organización paramilitar ORDEN (instrumento secreto de las fuerzas en la junta pro E.U.). En diciembre, Carter consignó \$300.000 para unidades especiales de 12 hombres consejeros del ejército E.U., expertos en contrainsurgencia entrenados en Panamá. Un fraudulento plan de reforma agraria, similar a la revolución blanca de Irán, fue implementado por equipos de matones enviados por el "Instituto Americano para el Desarrollo Libre de la Labor" de la AFL-CIO. Ya para febrero, aun los demócrata cristianos huían de la junta tan totalmente denunciada. Romero también se opuso a la junta, y la guerra civil rugía por las calles. Romero no tenía más remedio que oponerse a la junta. Si no lo hubiera hecho, hubiera enfrentado el ser totalmente desacreditado entre el pueblo salvadoreño.

Pero el Papa no estaba tranquilo. Durante una reunión secreta en el Vaticano el 21 de septiembre 1979, el Papa leyó la acta de motines al liderato de los jesuitas reunidos. Durante la primera semana de diciembre, el texto de la conversación del Papa llegó al *New York Times*, el cual publicó un artículo de una plana al respecto. El Papa atacó a los jesuitas por andar metidos en "asuntos seculares". El defender al imperialismo E.U. no es nada más que cumplir con los deseos de dios. Pero atacar a los instrumentos del imperialismo E.U., como la junta en El Salvador—ahora sí, eso sí es secular. El *New York Times* comentó: "Mientras que el Papa no especificó su queja, los jesuitas han adquirido una reputación de proveer la fundación teórica para la implicación de la iglesia en asuntos políticos y sociales". Inmediatamente, las fuerzas reaccionarias en América Latina sacaron anuncios de una plana entera en varios países, reimprimiendo el artículo del *New York Times*. El mensaje era inconfundible. El Papa apoya a la derecha, y no a los movimientos populares o revolucionarios, y aquellos curas (inclusive los arzobispos) que escogen el tipo equivocado de política tendrán que pagar.

Al mismo tiempo, el Departamento de Estado, mediante su mensajero al Vaticano, ex alcalde de la Ciudad de Nueva York, Robert Wagner, comenzó a protestar contra las acusaciones del Arzobispo Romero. En realidad E.U. no esperaba que el Vaticano pudiera hacer algo al respecto, ya que la iglesia en El Salvador se encontraba amargamente dividida y fuera de control. El verdadero propósito de la investigación

diplomática era ver cuál sería la reacción del Vaticano en caso que Romero se topara con un accidente desafortunado. Para decirlo de una forma más crasa: ¿se empujara el Vaticano si Romero fuera asesinado, o lo dejaría pasar con una condena superficial?

Confrontando las crecientes fuerzas revolucionarias, la Casa Blanca anunció el 13 de febrero que estaba considerando un rol militar en El Salvador. Reconociendo que esto conduciría a una guerra revolucionaria que las "fuerzas moderadas" y la iglesia no podrían controlar, el Arzobispo Romero hizo una apelación pública a Carter el 17 de febrero pidiéndole que suspendiera toda ayuda militar a la junta. La respuesta de la junta fue inmediata, y el 19 de febrero, la emisora de radio de la iglesia católica y la biblioteca de la Universidad Jesuita fueron hechas estallar. El hecho de que el Vaticano no denunció fuertemente estos ataques, virtualmente puso el Sello de Aprobación Papal para lo que estaba por seguir.

El 4 de marzo, Carter pidió al congreso un crédito en ventas militares de \$5,7 millones para la junta en El Salvador. Y de acuerdo con la política imperialista de dobles tácticas, el senado confirmó el nombramiento de Robert E. White como embajador a El Salvador. White, quien es un diplomático de carrera, tenía un excelente récord de "derechos humanos", y su nombramiento fue puramente de apariencia.

Mientras tanto, en San Salvador, Romero sabía que era un hombre marcado. Según ciertas fuentes, él fue visitado por un representante de la embajada E.U. y urgido a que cambiara de posición y que nuevamente diera su apoyo a la junta. El mismo modelo precedió a la muerte de varios otros clérigos en América Latina: la embajada E.U. daba una última oportunidad de arrepentirse antes de llevar a cabo su

asesinato. Se ha informado que Romero no permitía que nadie más viajara en el carro con él para evitar que una tercera persona inocente resultara muerta cuando fuera balaceado. Pero Romero y la "izquierda católica" ya se habían comprometido a oponerse a la junta y buscaban desesperadamente establecer una "tercera fuerza" en El Salvador, un frente popular dirigido por la pequeña burguesía del Partido Social Demócrata y algunos de los miembros de los demócrata cristianos.

El domingo 23 de marzo, el Arzobispo Romero pronunció un largo rapapolvo (sermón) describiendo su programa reformista para restaurar la paz civil en El Salvador, pero al fin dijo algo alarmante. Romero pidió a los soldados del ejército salvadoreño que no obedecieran las órdenes si esas órdenes estuvieran en conflicto con una "ley moral superior". Este fue un llamado a los oficiales y otros en las fuerzas armadas quienes componían la base social de esta tercera fuerza para oponerse activamente a la junta y colocarse del lado de Romero y sus aliados en la oposición burguesa y pequeño burguesa. Ese día se encontraba presente en la catedral nadie menos que el devoto católico Robert E. White, Embajador de E.U., como un padrino de la Mafia que venía a dar el beso de muerte a su intencionada víctima. El próximo día, durante la misa, cuando levantaba el cáliz, el Arzobispo Romero cayó muerto ante una lluvia de balas. Y nadie puede creer seriamente que la junta haya podido recurrir a una medida tan extrema sin el previo consentimiento del gobierno E.U.

Y tal como el Departamento de Estado había pronosticado en avance, el Papa Juan Pablo II apenas fue conmovido con dolor por la muerte de Romero. De los otros cinco arzobispos de El Salvador, sólo uno vino al funeral de Romero. Normalmente, el prelado

superior de Sud América, el Cardenal Kassareigo de Guatemala, hubiera sido el representante personal del Papa en el funeral, pero él también lo boicoteó. El nuncio apostólico, como decano del cuerpo diplomático, hizo su presencia formal, pero el propio Papa lo dijo todo en su mensaje de "pésame" al arzobispo salvadoreño. Claro, en el telegrama no fue mencionado el motivo por el asesinato del arzobispo. Al contrario, el Papa pidió a la gente a que rezara por el descanso del alma de Romero y expresó sus esperanzas de que el pueblo salvadoreño: "poniendo a un lado todo sentimiento de violencia y de vendetta mezquina, se acercaría siempre más al camino de la fe y amor cristiano cuya fuerza es una garantía para la auténtica salvación y justicia para toda la gente del país".

Y así, la mano sanguinaria del pontificado, que ha rociado con agua profana todo crimen del imperialismo, desde la Legión Extranjera Francesa en África hasta los helicópteros blindados de E.U. en Vietnam, enterró a su fiel sirviente, el Arzobispo Romero.

\*\*\*\*\*

A modo de posdata, el 11 de abril, recién regresado de un viaje apurado a Honduras para ver cómo iba la contrarrevolución, James Cheek invitó a unos 30 disidentes católicos al Departamento de Estado para una "conversación de mesa redonda" acerca de El Salvador. El mensaje de Cheek era suficientemente claro. Con la desaparición de su hombre Romero, ya no habrá una tercera alternativa, y apoyo a la junta sería la única manera de evitar una guerra civil en El Salvador. Una vez más invitó a que participara en la junta la "izquierda no violenta". Viniendo del otro lado, el Papa anunció otra regla prohibiendo a todos los curas de tener posiciones en el gobierno. La prensa en este país armó un follón acerca del Padre Drinan, el único cura en el congreso de E.U. Pero con dos curas ya en el gabinete del gobierno sandinista de Nicaragua, y la revolución madurando no únicamente en El Salvador, sino también en Guatemala y Honduras, la nueva fijación que ha encontrado el Papa para la vida de cura fue claramente dirigida a América Latina.

**Armame con el Obrero Revolucionario**

**UN AÑO—\$20**

**DIEZ SEMANAS de suscripción de prueba—\$4.00**

**Póngase en contacto con su distribuidor local del Obrero Revolucionario, o**

**escriba a:**

**Box 3486, Merchandise Mart, Chicago, IL 60654**

**Nombre** \_\_\_\_\_

**Dirección** \_\_\_\_\_

**Ciudad** \_\_\_\_\_

**Estado** \_\_\_\_\_

**Zip** \_\_\_\_\_



**En una situación que se está desarrollando tan rápidamente como la actual, las acciones de la sección avanzada del proletariado son de importancia decisiva. Determinarán hasta un grado muy significativo cuánto habremos avanzado, y si podremos disputar el Poder, cuando las condiciones maduren y la oportunidad de hacer la revolución se presente. Semejantes momentos, particularmente en un país como éste, son raros en la historia y sus resultados ejercen una profunda influencia sobre la historia por años, incluso por décadas. Aquellos quienes entienden lo que está pasando y eligen no actuar están contribuyendo a prolongar este destructivo y decadente dominio del imperialismo.**

**Programa Borrador del Partido Comunista Revolucionario, EEUU**

Bob Avakian en Washington, en Noviembre,

III Parte

# Dominar la Teoría Revolucionaria

## Apoyarse en las Masas



*Esta es la tercera y última parte del discurso por Bob Avakian, Presidente del Partido Comunista Revolucionario, E.U. en el mitin para Liberar a Bob Avakian y los Acusados Mao Tsetung que se realizó en Washington, D.C. el 18 de noviembre de 1979, publicado por entregas por el Obrero Revolucionario. Como resultado de una tremenda batalla política, centrada en Washington, D.C., pero que se extendía por todo el país y también internacionalmente, sólo unos pocos días antes del mitin, se desechó el caso contra los Acusados Mao Tsetung en una corte inferior, e inmediatamente fue apelado a una corte superior. Esta fue una verdadera victoria—el gobierno había sido obligado a retroceder, pero siguió complotando y maniobrando, y todavía quedan pendientes en la corte de apelaciones las acusaciones que acarrearán hasta unos 241 años de prisión para cada acusado, mientras la clase dominante decide su próxima movida. Se han intensificado, mientras tanto, más ataques, inclusive una "investigación" conducida por el Servicio Secreto contra Bob Avakian. Partes de su discurso ya han sido publicados en el Obrero Revolucionario y en el panfleto "Irán: No es Nuestra embajada" (en inglés). El texto ha sido ligeramente redactado para publicación.*

La cuestión fundamental, crítica y decisiva para las luchas y levantamientos tremendos y tumultuosos de la década entrante, en la cual todo estará en juego por todo el mundo, es nuestra capacidad de dominar la teoría revolucionaria, aplicarla y profundizar nuestro entendimiento de esta línea revolucionaria, y sobre esa base, llevarla entre las masas y difundirla más ampliamente, llevarla con más profundidad entre las masas y atraer a números cada vez mayores de personas a que se coloquen al frente y, a su vez, se conviertan en organizadores y activadores de más amplios y profundos sectores de las masas populares. Tenemos que hacer penetrar nuestras raíces y difundirlas tan ampliamente que no obstante la represión que se desencadene, no obstante lo que se haga, nunca se podrá aplastar y destruir, nunca se podrá desarraigar por completo la línea y el programa y la influencia y la organización de nuestro Partido entre crecientes números de personas quienes se vuelven inquietas, y que pasan de estar inquietas a cuestionar, y que pasan de cuestionar a rebelar, y de rebelar pasan a ver la necesidad de hacer revolución y de ahí a entregarse activamente a trabajar para la causa de la revolución, y traer a otros al frente para trabajar para esa causa. Esa es la cosa más importante que tenemos que aprender en el movimiento revolucionario omnimodo que tenemos que desarrollar.

### La Burguesía Calculó Mal

Miren, volviendo un momento a algo dicho anteriormente, cuando ellos calcularon y calcularon mal al comienzo de esta batalla, creyeron que seríamos una secta aislada de maniáticos y fanáticos, o bien que retrocederíamos de nuestra posición revolucionaria y nos iríamos por el mismo camino que otros se han ido, el Partido Comunista antes que nosotros, en última instancia los líderes del Partido Pantera Negra y otros que por un tiempo eran revolucionarios genuinos en este país. Ellos creyeron que aguaríamos nuestra política revolucionaria, que hablaríamos menos de la necesidad de levantarse y derrocar este sistema, y más de la necesidad de defender nuestro Partido en un sentido estrecho y de corto plazo. Ellos creyeron que hablaríamos menos y haríamos menos para denunciar la naturaleza totalmente podrida y reaccionaria de este

sistema de arriba a abajo, en cada nivel y cada institución, desde las cortes, hasta la policía, los politiqueros, los jefes de corporaciones y cada otra esfera de la sociedad.

Ellos creyeron que nos echaríamos atrás y no hablaríamos de cómo esto es una dictadura de la clase capitalista y su fuerza armada y su aparato de Estado, sobre la clase obrera y las masas populares, y que aguaríamos nuestro mensaje y solamente hablaríamos más y más de la constitución y nuestros supuestos derechos democráticos—encubriendo así el hecho de que la propia constitución no es más que un documento de esclavitud para venerar y codificar la explotación y opresión de la gran mayoría del pueblo de esta sociedad, que nuestros supuestos derechos democráticos existen mientras que no los ejerzamos de ninguna forma que cuestionaría seriamente o amenazaría seriamente este sistema, y que la democracia en esta sociedad es sólo democracia para una pequeñísima capa superior de explotadores capitalistas, mientras que para la gran mayoría de la clase obrera y pueblos oprimidos, es plena y simplemente una dictadura brutal sobre sí mismos. Ellos creyeron que nosotros nos echaríamos atrás ante todo esto. O creyeron que si no nos echaríamos atrás, nadie nos escucharía. Creyeron que si nos manteníamos firmes en nuestra posición revolucionaria, si no nos echaríamos atrás ni haríamos compromisos con respecto a nuestros principios básicos, que la gente, especialmente entre la gente que ellos han molido y degradado en mayor grado—entre la clase obrera y las minorías oprimidas y otros sectores del pueblo, que estarían demasiado molidos, serían demasiado ignorantes, demasiado egoístas, demasiado despreocupados como para agruparse en torno a la defensa de nuestro Partido y emprender esta batalla. Y se ha comprobado que estaban equivocados.

Se ha comprobado que estaban equivocados por la tremenda marcha ascension de miles de personas quienes asistieron a la gira nacional por todo el país, los voluntarios quienes vinieron aquí, una fuerza de 200, en respuesta al Partido, e hicieron tremendos sacrificios, y por las personas que vinieron a pesar de la manera que ellos tratan de manipular el pensamiento de la gente por medio de la prensa.

Esa fue otra manera en que ellos calcularon mal. Porque por medio de la propia prensa, inclusive en su propio campo en su propia arena, literalmente varios millones de personas en este país quienes jamás habían oído hablar del Partido Comunista Revolucionario antes de eso, ahora conocen de él. Y literalmente cientos de miles de personas ahora tienen un entendimiento claro y básico sobre nuestro Partido y lo que representa—cientos de miles de personas, la mayor parte de quienes jamás habían oído hablar de nuestro Partido o no entendían lo que representaba, y cómo era diferente al según llamado Partido Comunista y muchos otros grupos por acá. Y entre estas personas, los dieces de miles que jamás habían oído hablar de nuestro Partido antes de eso, han desarrollado una firme y creciente base de unidad, toman una posición de solidaridad con nuestro Partido y su mensaje revolucionario básico, y comienzan a activarse para sumarse no sólo a la lucha para reunirse en torno al apoyo de nuestro Partido y defenderlo, sino para emprender su línea revolucionaria y empuñarla como un arma para traer al frente más amplios sectores del pueblo.

### Ellos Jamás Han Visto Algo Como el PCR

Se me hizo claro al viajar y hablar con la prensa, y ver la reacción de estos secuaces y voceros de la clase dominante. La sencilla verdad, y esto se destacó cada

vez más para mí, es que ellos jamás han visto algo como el Partido Comunista Revolucionario en este país. Y la razón es muy simple—*jamás ha habido* algo como el Partido Comunista Revolucionario en este país. Pues, entendamos bien eso. Entendamos bien lo que digo. No digo que jamás ha habido revolucionarios en este país—eso está muy lejos de la verdad. No digo que jamás, antes de nuestro Partido, haya habido personas quienes estaban dedicadas a la causa de la revolución, quienes fueron heroicas en la lucha por la revolución, quienes salieron y arriesgaron sus vidas, hicieron frente a la represión feroz, los asesinatos, los encarcelamientos, el hostigamiento, la persecución, inclusive obligados a irse del país para difundir el mensaje de la revolución y tratar de dirigir las cosas hacia adelante, hacia la revolución en este país. Ha habido muchas personas así, y nosotros procuramos y debemos aprender de todos ellos. La sangre que han derramado y los sacrificios que han hecho son la sangre y los sacrificios de nuestra clase y los luchadores que han estado antes de nosotros. Y cuando conquistemos el Poder en este país, se erigirá monumentos para educar al pueblo acerca de estos luchadores heroicos que han estado antes de nosotros. Y entendámoslo mejor. Que si sólo la dedicación revolucionaria, si sólo el heroísmo revolucionario, si sólo un odio ardiente hacia este sistema y una sed inextinguible por deshacerse de esta opresión, si sólo la posición abnegada de poner todo en riesgo, inclusive la propia vida, en beneficio de la revolución, podrían hacer una revolución—entonces ciertamente se hubiera hecho una en este país antes que esto. Y específicamente, podríamos decir que, en su mejor tiempo, cuando era verdaderamente revolucionario, ciertamente el Partido Pantera Negra podría haber dirigido una revolución en este país, si fuera la resolución, el heroísmo, el coraje y la abnegación únicamente, lo que podrían dirigir una revolución.

Pero desafortunadamente, esas cosas por sí solas no son suficientes. Bueno, sin estas cosas—sin un profundo odio hacia este sistema y todos los males que nos hace caer encima y el sufrimiento al cual somete a millones de personas por todo el mundo, sin una sed ardiente e inextinguible por deshacerse de esta opresión y enterrar el origen de esta opresión de una buena vez, sin estar dispuestos, sobre esa base, a ser abnegados, a arriesgarse, hasta entregar la vida y derramar la sangre si es necesario, así como la sangre de otros, a fin de hacer la revolución, es imposible ser un revolucionario. Ningún partido revolucionario puede existir sin esas cosas. Y nuestro Partido ciertamente comparte esos sentimientos de millones y millones entre el pueblo quienes por una vida entera han sido sometidos a esta degradación y que por una vida entera, aunque haya flameado en una llama brillante y se haya apagado una vez más, han soñado vez tras vez de una salida de esto, y de millones de personas más quienes serán atraídas a la vida política y comenzarán a alzar la cabeza y cuestionar y ver la necesidad de una salida en el futuro.

Pero lo que tiene de diferente nuestro Partido es que podemos pararnos sobre los hombros de aquellos que han ido antes de nosotros—no sólo en este país y no sólo durante los últimos pocos años, sino también internacional e históricamente. Podemos aprender de ellos, podemos aprender de sus avances y sus contribuciones, y podemos aprender de sus errores, sus limitaciones y sus fallas. Y la lección más importante de todas las que hemos aprendido, lo fundamental, decisivo y principal que distingue a nuestro Partido de cualquier otra cosa que ha existido antes de él en la

Pase a la página 8

# Frontera E.U./México: Cicatriz Imperialista

Dos hombres en cuclillas a la orilla del Río Grande. Frente a ellos se podía ver apenas el contorno de las casas en El Paso con la poca luz de la madrugada. El más joven se inquietaba. Alzó una piedra y apuntó hacia el agua. El mayor le detuvo el brazo y apuntó con la mirada. Como una pálida culebra verde, la camioneta de la Migra avanzaba lentamente a lo largo de la frontera en el lado de E.U. En cuanto quedó fuera de la vista, los dos hombres hicieron su movida—por sobre las piedras, escalando el dique de cemento y por sobre el cerco—desapareciendo en el sótano de una casa de apartamentos. Los tales llamados "ilegales". Cruzando y arriesgando todo para vender su sangre en el banco de sangre del sur de El Paso y traerle a sus familias los \$10. Volverán más tarde en la semana.

Pararse en el Puente Internacional que separa a Ciudad Juárez y El Paso, Texas, es como tener cada pie en dos mundos diferentes. Yo había leído acerca del imperialismo E.U. en México y había hablado con campesinos en E.U. que me habían contado en detalle la amarga realidad de esos pueblos "pintorescos" de la frontera. Pero no me habían preparado para lo que estaba a punto de ver con mis propios ojos y para lo que iba a aprender acerca del rol del imperialismo E.U. aquí y en el resto del mundo. Después de esto, odiar a la bandera E.U. sería muy fácil.

Esta frontera es una larga cicatriz. Cuando primero crucé el puente, docenas de niños, descalzos y magullados, lo rodeaban a uno tratando de venderle chiclets y cepillarle los zapatos. Unos están rogando, mientras que debajo del puente, otro niños sosteniendo palos huecos con embudos en la punta que casi alcanzan a las barandillas del puente, otros le ruegan a uno que lance alguna moneda a su alcancía expediente. Muchachos mayores y hombres venden y contrabandean cigarrillos. A lo largo de la vereda, mujeres indígenas están sentadas, cargando a sus bebés, estrechando la mano demandando pesos. Sus miradas arden con una fría ira al ver las largas colas de turistas "gringos", miradas que dicen: "yanqui go home" y desafiando las manos estrechadas. Ojeando por sobre mi hombro veo claramente el contorno de los bancos de El Paso surgiendo poco más allá de la frontera.

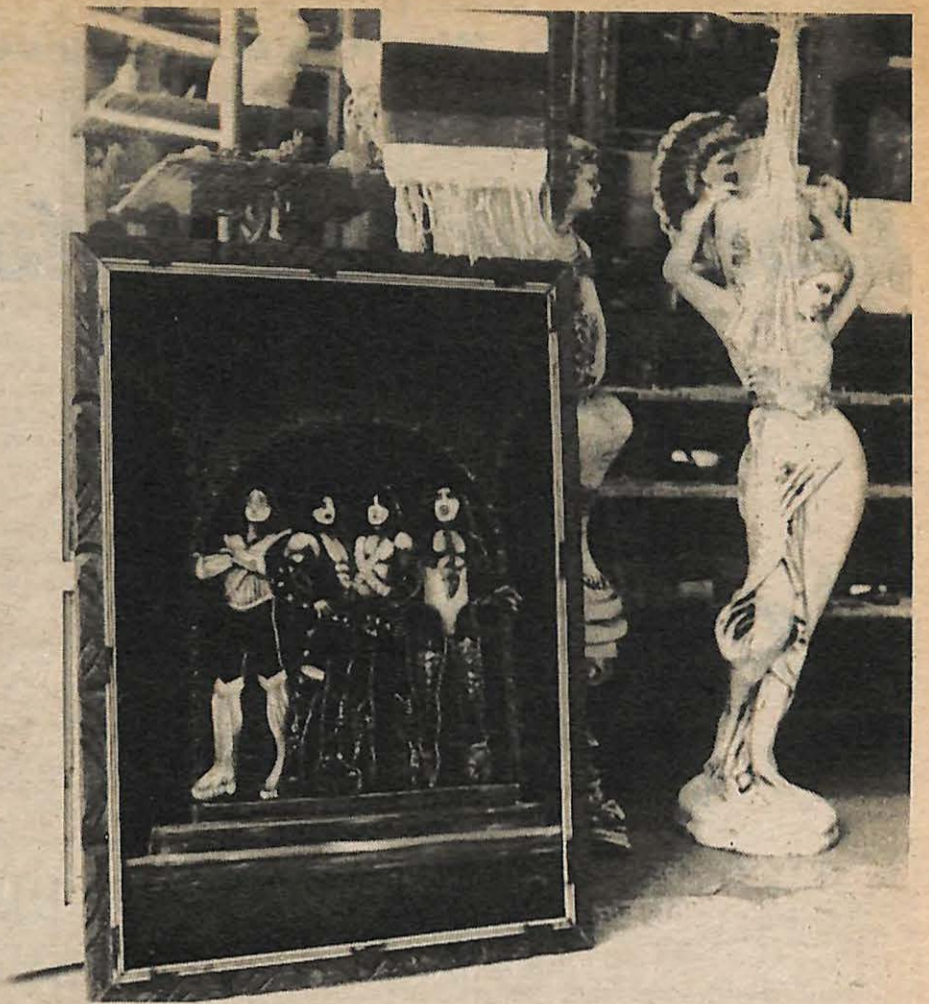
La cultura mexicana es mutilada al servicio del imperialismo. Tiendas de curiosidad están alineados en ambos lados de la calle, vomitando imágenes degradantes de mexicanos "siesta/fiesta" y el "frito bandito". Recuerdo imágenes de los murales de Siqueiros y Rivera en fuerte contradicción a los cuadros que veo aquí. Un amigo me ha contado que uno de los objetivos del movimiento de los murales que floreció en México durante las décadas de los 1920-30 fue la demanda de desarrollar un estilo de arte nacional, un estilo de arte que se opusiera al arte servil producido para el turismo. La historia del saqueo imperialista de México es muy bien documentada en baratijas y miseria. Hoy las baratijas para los turistas son muy diversas, desde sombreros chillones hasta estatuas de la Virgen María y otros santos patronos del machismo; cuadros de Bruce Lee, pinturas en terciopelo negro de los Beatles y el grupo de rock 'n roll, Kiss. Otra importación cultural son los discos que han surgido por todo Juárez. Y desde las puertas, las aceras, y los taxis, vienen las ofertas de prostitutas. Todo tiene su precio, todo puede comprarse y venderse. El vivir aquí es ajetrearse—25 horas al día.

En las afueras del centro, casas construidas de barro y estucar con cuartos añadidos hechos de pedazos de madera y papel de brea se extienden a lo largo de las calles serpenteosas y sin pavimentar de Juárez. Con frecuencia, familias con más de 10 personas se amontonan en dos o tres cuartos. Recientemente apareció en los periódicos un artículo que describía como decenas de familias

habían excavado por debajo del vertedero en Juárez, formando pequeñas cuevas para vivir allí y beber y bañarse con el agua de alcantarilla que corre por debajo. En Juárez, donde sea que existe un pedazo de terreno vacante, pronto es tomado por los colonias. En una ciudad con una población de más de un millón, y con más que siempre siguen viniendo desde el interior, la vivienda es un campo de batalla. En estos terrenos, se levantaba viviendas construidas con pedazos de madera y cajas de cartón. Muy a menudo los clavos son demasiado caros, así que las tapas de botellas son martilladas en el cartón hasta que agarran a la madera.

La forma más evidente de la dominación imperialista son las maquiladoras, las fábricas del Programa de Industrialización de la Frontera. Hay 100 de estas fábricas, principalmente de la electrónica—RCA, General Electric, Spectronics y otras—y de costura, las cuales emplean, sólo en el área de Juárez, a 32.000 personas. A lo largo de la frontera, en lo que ha sido llamado "la línea de montaje más larga del mundo", hay 480 fábricas que emplean a

Pase a la página 11



La mutilación cultural se derrama de las entrañas de las tiendas para turistas en Juárez. Pinturas de terciopelo negro retratando a los Beatles o el grupo de rock, Kiss (en esta foto), están por todas partes.



Los "ilegales" cruzan el Río Grande para encontrar las "calles doradas" o simplemente vender su sangre al Banco de Sangre de El Paso del Sur.



Sede de la Migra en El Paso.



Más "cultura"—Puedes escoger entre Bruce Lee o la Virgen María y un surtido de santos patronos.

FOR THOSE WHO SAW IT... AND CAN'T FORGET IT...  
FOR THOSE WHO MISSED IT... IT LIVES AGAIN!  
BE THERE AT... **"THE ALAMO"**



JOHN WAYNE · RICHARD WIDMARK · LAURENCE HARVEY

"El Alamo" se está dando en el centro de El Paso, figurando a John Wayne. La bandera Roja del proletariado internacional ondeó sobre el monumento reaccionario el mismo día que se daba la película en esa ciudad. En contraste al dibujo de este aviso, Davy Crockett no murió luchando. Se rindió y fue ejecutado por el victorioso ejército mexicano.



En el Segundo Barrio de El Paso, hay un retrete para cada 20 apartamentos.



Mujeres jóvenes al salir del trabajo en las maquiladoras.

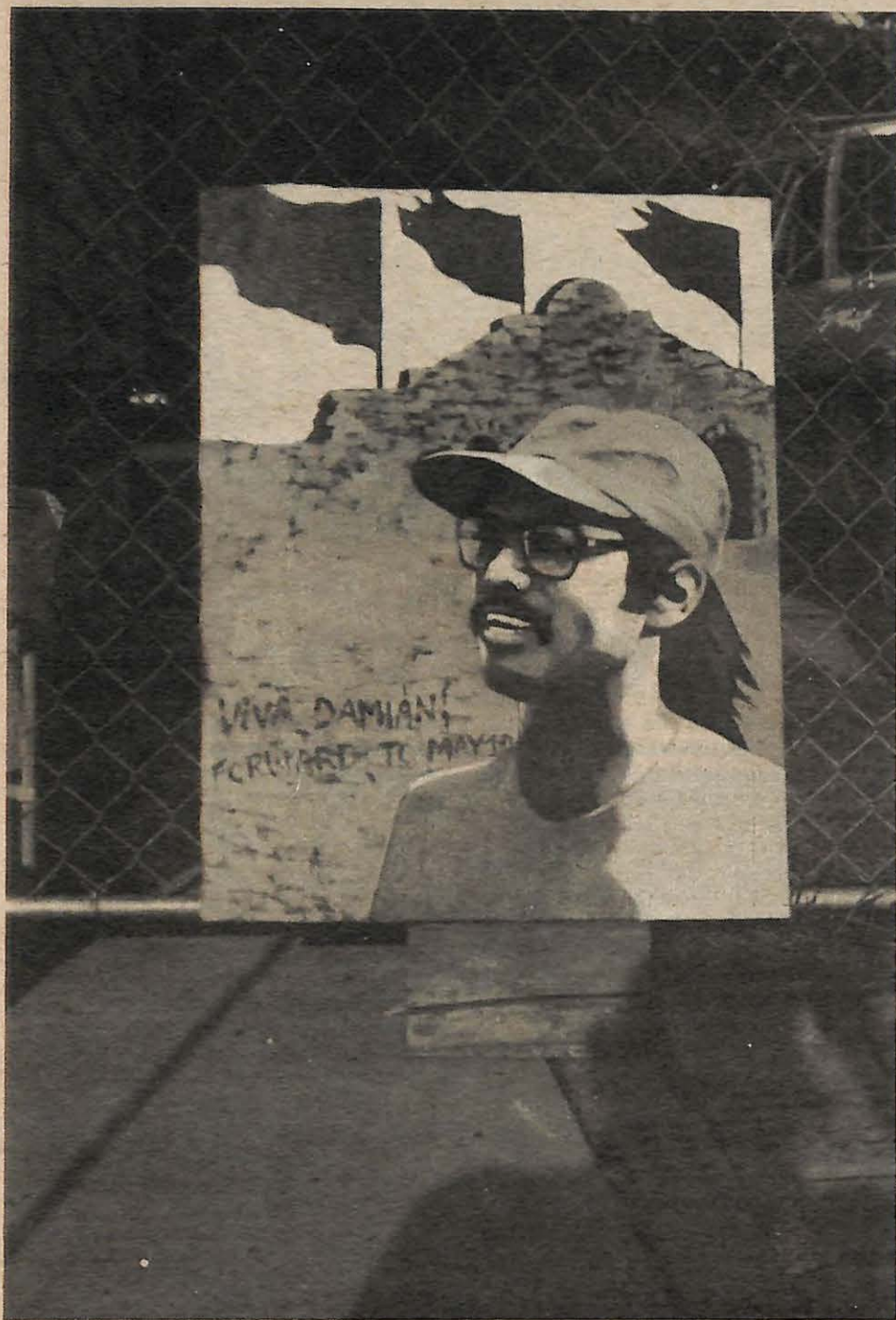


El aparcamiento de Ampex/Amf es inmenso. Inclusive en medio de un día de trabajo, como fotografiado aquí, el aparcamiento está vacío. En las maquiladoras sólo los administradores pueden comprar un automóvil.



No obstante las afirmaciones de los imperialistas, las maquiladoras no han traído la prosperidad a México—sólo a los imperialistas. Aquí, dos trabajadoras de la electrónica se paran frente a sus casas.

# Comenzará Juicio del Alamo el 17 de Junio



Jamás había ocurrido algo semejante y enloqueció a la clase dominante de este país. Su "santuario sagrado" había sido deshonrado, la bandera roja del proletariado internacional había sido levantada encima del Alamo. El 20 de marzo 1980, tres miembros de la Brigada del Primero de Mayo, Damian García, Hayden Fisher y Gail Bayer escalaron la pared del Alamo, denunciando el monumento a la opresión del pueblo mexicano y chicano que es. Echaron a un lado la bandera del estado de Texas y levantaron la bandera roja. Damian García era miembro del Partido Comunista Revolucionario y un militante del proletariado internacional. Damian y los otros habían arrancado el velo del Alamo, denunciándolo por lo que es: históricamente un avanzado para el saqueo de tierras mexicanas y hoy un símbolo de la feroz opresión nacional perpetrada contra los pueblos mexicano y chicano. El fue singularizado y ejecutado por agentes policíacos en un asesinato al estilo COINTELPRO el 22 de abril en una urbanización en el Este de Los Angeles.

Esta acción hizo claro que las apuestas para la burguesía con respecto a la toma del Alamo eran bastante altas y que la bandera roja ha estrellado el plexo solar. Damian y los otros, representando a la clase obrera multinacional, que formaba sus propias filas para tomar acción histórica independiente el Primero de Mayo y en el futuro detrás del PCR, se habían atrevido a lanzarse contra el poderoso símbolo del imperialismo E.U., ya sea en su propia historia internacional y en su importancia ideológica. En un reciente número de *Soldier of Fortune* (Soldado de Suerte; una elegante revista para mercenarios, la CIA y semejantes), la toma del Alamo es comparada con la toma de la embajada en Irán y la captura del embajador E.U. en Colombia. "Recordar el Alamo" no es únicamente una bonita frase. Es una llamada para vivir y morir en beneficio del imperialismo E.U. Y hoy, *Soldier of Fortune* lo grita como llamada a la acción, para

que se tome medidas decisivas contra revolucionarios aquí mismo en E.U. (Véase *OR* No. 57, sección en inglés). Recientemente Gail Bayer fue arrestada en el centro de Houston mientras vendía el *OR*. Fue apaleada en la calle y nuevamente en la cárcel. Uno de los policías la jaló de los cabellos y le empujó la cara contra las barras diciendo: "Te haré desear que jamás hubieras oído de la revolución. Te haré desear que jamás hubieras oído del Alamo".

Sigue deseando, burguesía. Tus amenazas e intentos de intimidación no pueden borrar el profundo regocijo de millones en el mundo entero y aquí mismo, cuando precisamente en las entrañas del imperialismo E.U. se alzó la bandera roja de la clase obrera internacional por encima de esta casa sagrada de la clase dominante. Ni tampoco pueden apagar el odio que sentimos por el asesinato de Damian García. En realidad, obreros por todo el país salieron a las calles el Primero de Mayo, levantando firmemente la bandera roja que Damian les había pasado. En la cárcel del condado de Los Angeles, donde los presos de todas las nacionalidades recortaron el artículo sobre el Alamo que apareció en el *L.A. Times* y lo pegaron en muchas de las celdas, un nuevo saludo fue creado entre los presos chicanos después que Damian fue asesinado. "Damian García carnal", se decían cuando se veían en los corredores. Y centenares más están firmado la "Declaración de indignación ante el asesinato de Damian García"; creando la opinión pública para arrancar el velo del juicio del Alamo que se realizará próximamente, comenzando el 17 de junio. La Brigada Damian García ya está en San Antonio y Hayden Fisher se encuentra haciendo una gira por el oeste y el suroeste.

**Telegramas demandando que se desechen las acusaciones deben ser enviados al: Judge Benjamin Samples, Municipal Court, 302 Laredo Street, San Antonio, Texas 78205.**

"La muerte le llega a todo hombre y toda mujer—es algo que nadie puede evitar ni cambiar, pero el contenido de la vida de uno, y su muerte, la causa a la cual se ha dedicado y entregado; esto es algo que no sólo se puede afectar, sino algo que tendrá una importancia profunda, no sólo, ni principalmente, para sí mismo, sino para las masas populares y últimamente para la humanidad entera"

—Bob Avakian, Presidente del Comité Central del PCR, E.U.

## Honra al Camarada Damian García Mártir Revolucionario



DAMIAN GARCIA

Hermoso afiche a cuatro colores retrata al Camarada García cuando alzó la Bandera Roja sobre el Alamo el 20 de marzo de 1980. La inscripción por Bob Avakian, Presidente del Comité Central del PCR, E.U. dice:

"La muerte le llega a todo hombre y toda mujer—es algo que nadie puede evitar ni cambiar, pero el contenido de la vida de uno, y su muerte, la causa a la cual se ha dedicado y

entregado, esto es algo que no sólo se puede afectar, sino algo que tendrá una importancia profunda, no sólo, ni principalmente, para sí mismo, sino para las masas populares y últimamente para la humanidad entera"

Diseño a cuatro colores, 18" por 24"  
Cinco dólares. Réditos irán al National May Day Committee

# Debilidad del Enemigo Revelada en Rebelión de Miami

Durante tres días, unas autoridades aturdidas y estremecidas se movilizaron frenéticamente para aplastar la justa rebelión del pueblo negro en Miami, desatando para ello a sus secuaces de variados uniformes. Finalmente tuvieron éxito, como siempre lo tienen cuando se trata de brotes espontáneos de las masas populares. Pero no han tenido éxito en extirpar el electrizante efecto de esta rebelión, y obreros conscientes de clase y todos los luchadores en contra de este sistema se regocijaron con ella y la apoyan firmemente. Más aún, la rebelión ciertamente ha revelado algo sobre no sólo el presente período en este país, que es uno de preparación para la revolución, sino, aún más importante, muestra algo sobre el futuro y sobre las posibilidades de la tormenta revolucionaria misma.

En los días subsiguientes a la rebelión, los liberales arrojaron sobre nosotros un desánimo de un voluminoso peso, no visto desde los años 60. Gruesos informes sobre "PORQUE LO HICIERON" llenaron las páginas editoriales, antes de que el humo ni siquiera se hubiera disipado. No se había visto tantos hechos y cifras confirmando la evidente terrible situación del pueblo negro en este país—desde que el gobierno substituyó a los enumeradores de la infame comisión Kerner por las tropas de la Guardia Nacional después del levantamiento de Watts en 1965.

Pero junto con eso vino la aparentemente lógica conclusión de todo liberal burgués: ¡Miami fue una tragedia! La destrucción, y particularmente las muertes, fueron absurdas. Y aunque en líneas generales, la "izquierda" de E.U. declaró que no, que Miami no era un motín racial, que la mayoría de los asesinatos fueron cometidos por el Estado, aún así se podía oír un débil eco, ya que el mensaje de fondo en toneladas de publicaciones semanales fue el mismo que el de un típico liberal.

Un artículo extraordinariamente apropiado, escrito por V.I. Lenin en 1901, contiene una respuesta tajante a ese punto de vista. "Otro Masacre" relata la historia de una rebelión, un estallido espontáneo de los obreros de Rusia que fue atacado y aplastado por el gobierno. Pero, anota Lenin: "Aún en los períodos más normales de paz, el presente sistema impone innumerables sacrificios a la clase obrera. Miles y dieces de miles de hombres y mujeres que trabajan toda su vida creando riqueza para otros, padecen de hambre y desnutrición constantes, mueren prematuramente debido a enfermedades causadas por las miserables condiciones de trabajo, vivienda y agotamiento. Es cien veces más héroe el que prefiere morir luchando abiertamente contra los defensores y protectores de este sistema infame y no morir lentamente, aplastado, desmoralizado y sumiso como una yegua." ¿Cuántas personas no han sido asesinadas por los policías rabiosos y matones—por no mencionar los otros 1001 crímenes perpetrados por el opresor? ¿Y cuántas personas negras probaron un bocado de libertad en estos tres días en Miami?

Miami ha mostrado lo vacíos que son en la realidad esos llamados de atención a las condiciones del pueblo negro. Un capítulo de *América en Decaimiento* (libro escrito bajo la dirección del PCR, que pronto saldrá a circulación) anota que: "ésta no es la década del 60... la clase dominante no puede hacer el mismo tipo de concesiones y las cosas están mucho peor para el pueblo". Esta vez, no hay dinero a chorros de la Administración de Pequeños Comerciantes para Miami, como lo hubo en Los Angeles después de la rebelión de Watts. No van a crear toda una capa social de profesionales de la pobreza como lo hicieron en los sesenta. Los amortiguadores se les están quedando sin aire, porque las reservas del imperio imperialista E.U., aunque todavía no están del todo agotadas, sí se están acabando. Miami estalló en medio de los cada vez más ruidosos llamados a la "unidad nacional", llamados hechos con toda la razón por nuestros gobernantes. Puesto que la única cosa que tienen para ofrecerle al pueblo es más crisis y guerra—guerra mundial—con los imperialistas iguales a ellos de la Unión Soviética.

Luego de que el jurado de Tampa entregó el veredicto de "no culpables" en el juicio de los asesinos de Arthur McDuffie, la prensa informó de la respuesta de una mujer: "¡Ya Basta!" Miles se congregaron frente al Edificio de la Justicia Metropolitana en Miami, seleccionando como blanco conscientemente a todo el sistema de "justicia"—y procediendo a despedazarlo. Había en las calles activistas del movimiento de los 60 que no se había visto en años. Y, para horror del alcalde de Miami y luego del FBI, también hubo un buen número de veteranos de Vietnam, quienes evidentemente sacaron ciertas conclusiones de su experiencia en Vietnam.

Residentes de Liberty City asistieron enfurecidos a una reunión de una Fuerza Operante Federal para "investigar" la rebelión de Miami de hace dos semanas. Denunciando al gobierno en general, muchos hablaron encarnizadamente de las condiciones que enfrentan las masas negras. El *Miami News* concisamente resumió la reacción del gobierno: "Los ocho oficiales de la Fuerza Operante de Interagencia Federal escucharon. Dijeron poco—y prometieron aún menos". Intensas peleas internas entre las agencias del gobierno local, del estado y federal sobre fondos para "curar las heridas y reconstruir", como exige el *Washington Post*, están en el orden del día en el sur de Florida. El Presidente Carter inclusive rehusó declarar a Miami zona de desastre, a pesar de que los daños materiales fueron el doble de los de Watts.

Cualquier promesa que hagan los que gobiernan, es una mentira—y las masas populares, aunque no completamente conscientes todavía de la razón, lo sienten claramente. No es sino ver la recepción que le dieron a Andrew Young y a Jesse Jackson, quienes se apresuraron a tomar un vuelo a Miami para calmar las cosas, pronto después del estallido. Como lo informó el *OR*, y

aún se vió obligada a informarlo la prensa burguesa, la recepción a esos sujetos no fue muy amistosa. "No sé si líderes negros pueden hacer algo para calmar los disturbios, una vez que las cosas llegan a este punto", dijo Andy, entendiendo la situación. A él literalmente lo corrieron de la reunión y tuvieron que sujetar a un hombre para que no lo golpeará.

A raíz de la rebelión, una serie de reuniones tuvo lugar en Liberty City y por todo el área en general. Una amplia variedad de reformistas y de reaccionarios consumados corrieron a tratar de extinguir cualquier chispa aún candente de rebelión entre el pueblo. A una de esas reuniones en el barrio de Brownsville de Liberty City asistieron representantes del grupo PUSH de Jesse Jackson, algunos policías federales negros, algunos agentes secretos. Pero gente normal también asistió: trabajadores sociales, obreros empleados y desempleados y jóvenes de la comunidad. Los líderes de la reunión trataron de limitar la discusión a una lista de "demandas y quejas" (como más policías negros, por ejemplo) que sería presentada al Presidente Carter. A medida que aburrían con cuestiones de "procedimiento parlamentario", la gente hablaba y demandaba ser oída. En un momento dado, tomó la palabra un simpatizante del PCR para denunciar el programa que estos "líderes" estaban presentando, habló de la importancia de la rebelión de Miami y de la necesidad de revolución proletaria armada. El efecto fue explosivo, la gente se emocionó, aplaudió y vitoreó. La reunión se polarizó rápidamente entre dos campos—aquellos que apoyaban al sistema y aquellos que apoyaban al pueblo. Algunos presentes compraron el *OR* y tomaron volantes, algunos llevándose varios para repartirlos ellos mismos.

El punto no es que la influencia de los Jesse Jackson se haya ido completamente a pique, o que la necesidad de revolución en este país sea captada conscientemente por la mayoría del pueblo de este país en estos momentos. El punto es que el estado de ánimo de las masas es decididamente diferente de lo que era en los 60, y esto tiene sus raíces en la situación objetiva del imperialismo E.U. Más aún, una rebelión como la de Miami eleva las miras del pueblo, sacándolo de la lucha cotidiana por apenas sobrevivir y le da un vistazo de la posibilidad de ir hasta el final. Evidencia de esto inclusive logró escaparse cuando un hombre negro salió en la televisión nacional diciendo: "Yo creía en el sistema americano. ¡Pero ya no! ¡Nunca más!"

Significativamente, la debilidad del enemigo, su vulnerabilidad fue revelada. Hay leyes contra alzamientos—pero la gente se rebeló de todas maneras. Por unos pocos días, el orden normal de cosas del cual depende la burguesía para mantener su dictadura—el orden burgués—se desbarató. En vez de ser las autoridades quienes salen a acechar a las masas, las masas salieron a acechar a las autoridades. Y, por un período de tiempo, las autoridades no pudieron hacer nada para evitarlo.

## Liberty City, Miami.

Durante un tiempo, el pueblo negro de Miami, más o menos espontáneamente, cortó el talón de Aquiles de la burguesía.

*Newsweek* lo admitió: "las fuerzas del orden locales, lentas en responder al motín, simplemente trataron de contenerlo, no de pararlo. Acordonaron un área de motín de 250 cuadras e impusieron un toque de queda del atardecer al amanecer... El Gobernador de Florida, Bob Graham, eventualmente mandó 3.600 tropas de la Guardia Nacional para restablecer el orden". Un policía dio una buena idea de la contradicción que las autoridades confronaban, cuando describió los esfuerzos por tratar de contener la rebelión como un "ejercicio en la futilidad". Dijo él que la policía tenía una "tremenda sensación de impotencia. Era imposible arrestar a nadie; uno llegaba a un área rodeada por 30 ó 40 personas y veía cómo se escurrían en todas direcciones". También dijo que "los carros de la policía difícilmente podían circular alrededor de los (otros) carros quemados, el vidrio regado y el espeso humo que llenaba las calles". ¡Es evidente que el pueblo puso a estos cabrones en jaque!

Desde luego se arrestó a muchos—aunque parece que no tantos como hubiera querido este policía—¿y qué pasó? 1300 fueron arrestados principalmente acusados de robo, hurto mayor y hurto menor. Casi todos fueron puestos en libertad con el respaldo de su propia palabra. El Juez Fredrich Barad de la Corte del Circuito se quejó: "si no los traen aquí (a esta corte para ser acusados—*OR*) ¡no hay lugar donde ponerlos!"

Los bomberos empezaron a negarse a entrar al área por temor a francotiradores, y lugares como Norton Tire Company—que ocupa una cuadra entera de la ciudad—se quemaron por completo. Inclusive, existen informes de que los principales blancos—como Norton—fueron específicamente custodiados por gente armada para evitar que los bomberos llegaran a ellos. (De paso, nos informaron que un blanco típico de incendio fueron los edificios adonde la policía de Miami lleva a la gente negra para lo que se denomina "justicia callejera", es decir, una fuerte paliza.)

Claramente entonces, la debilidad del enemigo fue revelada en Miami. Fue difícil para las autoridades contener la rebelión, a pesar de que habían concentrado una gran fuerza, armada hasta los dientes. En realidad, ellos confiaron mucho más en el desgaste natural de la rebelión para "restaurar el orden" que en la policía o en la Guardia Nacional.

Hemos recibido algunas noticias de distintos lugares del país, y aunque seguramente llegarán más, éstas dan una idea del apoyo que la rebelión recibió.

Aquí, en E.U., millones sacaron inspiración de la rebelión; ésta elevó la conciencia de amplios sectores del pueblo. Mientras la rebelión estaba en progreso, 150 presos del Instituto Correccional del Condado Dade—mitad negros y mitad blancos—se negaron a trabajar y rompieron ventanas en apoyo al levantamiento luego de que las

Pase a la página 12



**Bob Avakian**

Viene de la página 3

historia de este país, y que nos une con los revolucionarios genuinos en los diversos países por todo el mundo, es que hemos aprendido, y hemos luchado por basarnos sobre esta arma indispensable y en última instancia invencible—la ciencia revolucionaria del marxismo-leninismo, pensamiento Mao Tsetung—por comprenderla cada vez con más profundidad y aplicarla de manera más total y completa; y para combinar eso con el odio que arde en el corazón de millones y millones de esclavos en este país y por todo el mundo.

**Las Dos Cosas de las cuales Tenemos que Valernos**

Al llegar a la esencia, hay dos cosas de las cuales nos hemos valido y de las cuales tenemos que valernos de manera más profunda y más firme en las batallas que quedan por delante, no sólo para repeler los ataques, sino también para hacer la revolución. Y esas dos cosas son las más amplias masas populares de este país quienes son esclavizadas y oprimidas, los millones y dieces de millones de las masas, por un lado, y por el otro lado, esta teoría liberadora y revolucionaria y ciencia del marxismo-leninismo, pensamiento Mao Tsetung. Pero no podemos tener estas dos cosas separadas una de la otra. No podemos tener estas dos cosas aisladas o desconectadas una de la otra, porque sin esta teoría revolucionaria y sin un Partido que la abraza y la encarna, y la lleva y arma a las masas con ella, las masas lucharán, combatirán su opresión, se levantarán vez tras vez, pero siempre, en el análisis final, serán aplastadas y derrotadas. Por otro lado, un puñado de personas, que estudian esta teoría del marxismo-leninismo, pensamiento Mao Tsetung en aislamiento, tratándola como un dogma, o algún tipo de premio, o algún tipo de conocimiento que se usaría en beneficio personal y ventaja personal a fin de poder tratar despóticamente a otras personas, jamás harán la revolución. Un pequeño grupo de personas así, pueda que tengan un entendimiento intelectual de que la revolución es necesaria, pueda que tengan un entendimiento teórico de la inevitabilidad final de la revolución, pero jamás podrán dirigir la única fuerza que tiene que ponerse al frente y luchar conscientemente para hacer revolución, y esa fuerza es la clase obrera y las masas populares, sus millones y dieces de millones y cientos de millones.

Tenemos que comenzar a aplicar más profundamente y de manera más omnimoda esta teoría revolucionaria a la lucha, y en el sentido más amplio y con el punto de vista más amplio, reunir y combinar esta ciencia revolucionaria y liberadora del marxismo con el odio y la resolución de las masas populares de levantarse y ser libres de esto. . . . Nuestro Partido ha luchado por armarse y seguirá luchando por armarse, con esa teoría, y por juntarla con el odio y el deseo ardiente de las masas populares de levantarse y combatir su opresión. Eso es lo que hemos visto ser lo más decisivo y eso es lo que será lo más decisivo en las batallas y los tremendos levantamientos en el periodo entrante.

**Uniéndose Ampliamente y Luchando Constantemente**

Bueno, no me entiendan mal. Eso no significa que busquemos unirnos, ni siquiera en un momento, sólo con personas que se consideran ser comunistas—aque- llos que dicen: "sí, soy un comunista revolucionario, estoy listo para enterarme del marxismo-leninismo, pensamiento Mao Tsetung, y esa es la base sobre la cual yo tomo posición". Por supuesto, lo más importante es traer al frente a las personas sobre esa base y desencadenarlas para que emprendan consciente y activamente la causa de la revolución. Pero esta misma teoría revolucionaria, este mismo método científico, nos dice que en cualquier momento dado e inclusive en la lucha en general, tenemos que poder salir y unirnos ampliamente con muchas diversas capas de la sociedad, muchas fuerzas diferentes y movimientos populares que comienzan a contraatacar, desde los movimientos antinucleares hasta la gente en las calles del Bronx que luchan contra estos asesinatos policíacos feroces. Tenemos que poder unirnos con ellos para luchar contra el enemigo común, mientras que al mismo tiempo tenemos que poder luchar, debatir, argumentar y ganarlos a la posición de que sólo un movimiento revolucionario con la clase obrera a su cabeza, armada y guiada por su partido de vanguardia que agrupa en torno suyo a millones y millones de oprimidos en esta sociedad y que se levanta para hacer revolución, puede desarraigar y eliminar de una buena vez la propia causa de todos los males y todo el sufrimiento que combatimos y contra los cuales luchamos y nos unimos para repeler.

Creo que ustedes oyeron hoy un amplio espectro de opinión y una amplia base de personas que se están uniendo en la batalla, y esto es algo muy bueno, algo excelente y necesario. Nuestro entendimiento de la teoría revolucionaria nos dice que tiene que ser así, y por este camino tenemos que avanzar. Pero hablando por mí mismo, y creo que muchos de ustedes lo

reconocen, se hace claro al escuchar todas estas diver- sas y amplias opiniones y los varios niveles de entendi- miento, las diferentes posiciones que traen las perso- nas a esta batalla, y las diferentes y diversas maneras y grados en que se unen a la batalla, porque sólo el punto de vista revolucionario de la clase obrera—la firme posición de la única clase en esta sociedad que literalmente y en realidad no tiene nada que perder salvo su condición de esclavitud, sus cadenas—es la única clase que puede dirigir a las masas populares para hacer revolución. La clase obrera es la única clase que no tiene ningún interés en absoluto en preservar algún aspecto de esta sociedad explotadora y en podridumbre. No me refiero a individuos, ya sea George Meany o algún oficial local bobalicón; me refiero a la clase obrera como clase—nuestra clase aquí y en el resto del mundo. Sólo la clase obrera, como clase, tiene un interés—tiene todo interés—en levan- tarse y derrocar por completo y abolir este sistema de una buena vez. Es la única fuerza—cuando guiada por su partido de vanguardia y la ciencia revolucionaria de su clase, su conciencia elevada por ese partido y esa ciencia, y ligada por ese partido y esa ciencia—que puede dirigir una lucha total y completa para desarrai- gar por completo y destruir no sólo todos los males que nos afligen, sino también la propia causa y el pro- pio origen de todos estos males.

**La Violencia Revolucionaria es Exaltante**

Pues, no quiero criticar a nadie, por cierto no quiero atacar a nadie que pasó al frente para tomar posición en apoyo de esta batalla—pero a la vez, voy a cumplir con esta advertencia amistosa: jamás pararemos de luchar con la gente acerca de lo que será necesario para desarraigar y eliminar todo esto. Por supuesto, prefe- riríamos que se pudiera hacer de manera no violenta, pero es imposible. La naturaleza de la bestia con la cual bregamos, la naturaleza de su propio sistema y lo que tiene aguardado para nosotros justamente en el periodo entrante hacen claro que ellos harán todo lo que sea, no se repararán en nada, no solamente para tratar de aplastar el liderazgo revolucionario que se levanta y dirige al pueblo para levantarse contra ellos, sino también de manera general y total, para tratar de preservar y prolongar su sanguinario sistema aquí y en el resto del mundo. Y cuando se brega con un sistema que vive, y sólo puede mantenerse haciéndolo, de no solamente explotar y oprimir a la gente, sino con ex- pandir constantemente ese imperio de explotación y opresión a expensas del sufrimiento y el derrame de sangre de millones de personas por todo el mundo, es una ilusión inútil y en realidad peligrosa pensar que alguna otra forma aparte del levantamiento violento y revolucionario de la clase obrera y las masas populares de este país podrían ponerle fin a todo esto. Es una ilusión peligrosa.

Y debo discrepar con uno de los primeros oradores aquí, cuando él dijo que en esencia la violencia es degradante—que cuando los oprimidos se levantan contra sus opresores, cuando los esclavos se levantan contra el esclavizador, que esto los pone en una posición igual de degradada y corrupta a la del esclavizador y el explotador. No podemos estar de acuerdo con eso. No es cierto. Y más aún, aunque estoy seguro de que el hermano que hizo esa declara- ción acerca de la no violencia no tuvo esta inten- ción—y nos unimos a él en su posición de lucha contra este sistema—pero sin embargo hay que decir directa- mente, que la posición de promover entre el pueblo el punto de vista de que puede de alguna manera des- hacerse de esta miseria sin ir directamente contra la clase dominante de este país, derrocándola y derrotan- do su fuerza armada, es ayudar al enemigo. Tenemos que combatir eso porque aunque la persona lo desee o no, y estoy seguro de que no lo desea, el promover la idea de que puede lograrse sin violencia y más aún, que si las masas populares buscan levantarse de manera violenta, serán degradadas y llegarán a ser tan corrup- tas como el enemigo, tiene el efecto de caer en manos del enemigo y ayudarlo objetivamente en mantener al pueblo oprimido, explotado y degradado. Tenemos que decirles la verdad a las masas populares. No podemos mentirles a las masas populares, y si lo hiciéramos, no tendríamos derecho de decir que somos el Partido de la clase obrera y pueblos oprimidos, y no tendríamos derecho ni siquiera a llamarnos revolucionario.

Miren, el error fundamental de los que abogan la no violencia de manera general y total es que no pueden distinguir la naturaleza de clase entre las diferentes clases de violencia. No adoptan el método científico y marxista de preguntar, ¿a cuál clase sirve, para qué clase de propósito se usa, a qué conduciría en el análisis final? Debido a que el objetivo de los comunis- tas, el objetivo de nuestro Partido y todos los comunis- tas revolucionarios por todo el mundo, no es mantener la sociedad y la humanidad en este nivel atrasado y degradado y bárbaro, en el cual la gente es obligada a ir a cometer matanza mutua, sus millones y dieces y cientos de millones, para preservar un sistema empa- pado en sangre. Indudablemente, nuestra posición, definitivamente, y sin dejar lugar a dudas, como lo di- jo Mao Tsetung, es moverse más allá de la etapa en que la humanidad ya no tenga más que emprender una mantanza mutua y la guerra. Pero la única manera de moverse más allá de eso es levantarse, tomar armas en mano—para levantarse de manera violenta y derrocar a los gobernantes de este sistema quienes son la razón por todo este sufrimiento y el hecho de que la gente es obligada a ir, contra su propia voluntad, contra los intereses propios, y matarse mutuamente sólo en beneficio de un puñado de ehupasangres.

Tal vez quisiéramos ver alguna otra forma de realizar esto, pero no hay otra forma de realizarlo. Y al no comprender eso, no se distingue la diferencia fundamental entre el levantamiento de los oprimidos para derrocar y finalmente enterrar su esclavitud y toda forma de esclavitud, y la violencia del opresor para mantener a las masas populares en una condición de esclavitud. . . . Utilicemos un simple ejemplo. ¿Me quieren decir que si una mujer va por ahí en alguna parte de la sociedad y es sometida a la brutalidad y degradación de ser atacada y violada, que frente a todo eso, frente a un ataque tan feroz, un ataque tan demente, ella lucha, y mejor todavía, saca una pistola de su cartera y mata al cabrón, me quieren decir que no hay distinción entre la violencia de aquel violador que comete ese acto degradante, y la violencia de aquella mujer que lucha contra eso? ¿Me quieren decir que al participar en esa violencia, ella se degrada y se corrumpe al mismo nivel de su asaltante? ¿Despiértense y dense cuenta de lo que está pasando en el mundo y de qué realmente se trata!

Ahora, nuestro objetivo, nuestra meta, y la visión más alta que tenemos, no es que cada mujer tenga que andar con una pistola en su cartera para poder matar o por lo menos repeler a los violadores. ¡No! Nuestra visión claramente es avanzar más allá de semejante sociedad podrida, corrupta, decadente, degenerada e inmunda como lo es ésta, cuando la cuestión de la violación de una persona por otra sea eliminada de una buena vez de la sociedad y cuando nunca más exista ni siquiera la posibilidad de que eso ocurra. ¡Ese es nuestro objetivo! Y ese, y todos los otros males que se nos inflige y que tenemos que sufrir nunca serán eliminados hasta que lleguemos a ser políticamente conscientes, lleguemos a estar políticamente armados y cuando llegue la hora, llegar a estar armados y organizados literal y militarmente con unas cons- cientes y claras estrategia y tácticas militares y revoluc- ionarias para lanzarnos contra las fuerzas armadas de estos opresores, derrotarlas, derrocarlas, aplastarlas y desintegrarlas, a fin de poder hacer avanzar la sociedad y finalmente toda la humanidad más allá de la etapa en que un puñado de personas controlan, ahogan y sofocan los propios medios para la existencia de las masas populares y mantienen al pueblo en con- diciones degradadas, y lo enterremos de una buena vez.

Y cuando hagamos hecho eso—cuando no sólo habremos derrocado este sistema, sino que también habremos hecho avanzar la revolución junto con nuestros hermanos y hermanas por todo el mundo, cuando toda la humanidad sea libre y se haya desarrai- gado toda base sobre la cual cualquier forma de esclavitud o explotación de una persona sobre otra, o de un grupo en la sociedad sobre la mayoría de la sociedad, cuando habremos finalmente desarraigado y eliminado cualquier base para la división de la sociedad en clases, en explotadores y explotados, y junto con eso, cuando por lo tanto habremos eliminado cualquier necesidad y cualquier base para la guerra de cualquier tipo—en ese momento, en ese grandioso momento en la historia de la humanidad, la gente en su totalidad hará una celebración y finalmente podrá llevar a cabo el sueño e idea de los cuales por tanto tiempo se ha hablado y cantado de finalmente enterrar y destruir toda arma de destruc- ción o convertirlas en instrumentos de creación y cons- trucción en beneficio de la humanidad entera.

En ese momento, sin lugar a dudas, cuando ya no haya más ninguna base para la explotación y opresión y por lo tanto ya no haya más ninguna necesidad o base para la guerra—en ese momento la gente de todo el mundo enterrará de una buena vez y destruirá o con- vertirá en medios productivos toda arma de guerra y destrucción—en ese momento, *pero ni un minuto antes de eso*. Porque nosotros sabemos que vamos a tener que derramar nuestra sangre a fin de ser libres de esta opresión. Y sabemos que vamos a tener que mantener nuestra conciencia política, mantener nuestro conocimiento político, mantenernos armados políticamente y a la vez vamos a tener que mantener nuestro dominio político sobre la sociedad, inclusive nuestra fuerza militar organizada y mantener armas en mano a fin de derrotar los enemigos desde adentro y desde afuera quienes tratarían de destruir, arrastrar hacia atrás, corromper y derrotar nuestra revolución.

Aquí no se trata de un juego que estamos jugando. Las vidas y el sufrimiento de millones de personas en este país y por todo el mundo no son juguetes. Y la causa que hemos declarado que está resuelto nuestro Partido a dirigir a la clase obrera y masas populares de este país a llevar a cabo, la tarea histórica que recae sobre nuestra clase, la clase obrera, no es un artimaña. No es un juguete, no es un juego. Es una cuestión de vida o muerte para cientos de millones de personas, y más aún, es la tarea histórica de la clase obrera inter- nacional y representa un avance histórico para toda la humanidad. Y el que los oprimidos se levanten y luchen contra sus opresores, para que tomen en manos propias los medios para primero derrocar, y luego suprimir e impedir que las clases explotadoras y oprimidas de la sociedad vuelvan a levantarse, de ningún modo puede compararse a la feroz brutalidad que se lanza para mantener las varias formas de esclavitud del pueblo y encadenar a la sociedad y la gran mayoría del pueblo en esta condición atrasada. No es degradante, es exaltante, que las masas populares tomen las armas en mano y se levanten y luchen contra sus explotadores y opresores, y más que eso, los derroquen y los derroten totalmente.

Pase a la página 10



# Kennedy: Caballero de los Moribundos

Esta es la cuarta y última parte de un artículo titulado "Kennedy: Caballero de los Moribundos", que apareció originalmente en el número de enero de Revolución, órgano del Comité Central del PCR, E.U. El artículo es un examen a fondo sobre los Kennedy y el rol particular que desempeñaron en la política de los imperialistas E.U., desde las proezas de Joe Kennedy hasta Teddy Kennedy hoy en día. Destruye totalmente el "mito kennediano" que muchos, por lo menos en parte, han tragado. Esta parte incluye más sobre los Kennedy y la guerra en Vietnam. Concluye con demostrar cómo Teddy Kennedy sigue los pasos de sus hermanos, al combinar la reacción abierta con la ilusión de la reforma. Las primeras tres partes de este artículo aparecieron en el OR, Vol. 1, números 55 y 56, y Vol. 2, número 5).

Vietnam fue la prueba de fuego de las teorías de contrainsurgencia de los Kennedy. Y su fracaso fue rotundo.

Cuando John F. Kennedy asumió la presidencia en enero de 1961, había 685 "asesores militares" en Vietnam. Cuando él dejó la presidencia y este mundo había casi 17.000 tropas E.U. en ese país. Kennedy puso la guerra de Vietnam abiertamente en el contexto de la Guerra Fría, el aislamiento de China, el bloqueo a la influencia soviética, y los intereses estratégicos en conjunto de Estados Unidos. Schlesinger anota que Kennedy tenía sus dudas y vacilaciones sobre un compromiso mayor de tropas de Estados Unidos en una guerra terrestre en Asia. ¡Y no era para menos! La fortaleza y la disciplina de las tropas francesas lo habían impresionado en su visita a Indochina en 1951. Pero más lo había impresionado la terrible paliza que les inflingieron los vietnamitas. El General Douglas MacArthur, quien sin duda tenía enorme experiencia directa que ofrecer, lo aconsejó en contra. Las dudas que Kennedy podría haber tenido eran sobre si la guerra valdría su precio. Pero Kennedy estaba decidido a no "perder Indochina a manos de los comunistas" y pensaba que tenía un buen plan. Cualquier duda sería que pueda haber tenido no era sobre la necesidad de Estados Unidos de retener Vietnam y no se expresó en sus declaraciones públicas:

"No vamos a desistir de [nuestro empeño de dar lugar a un gobierno estable allá y continuar la lucha por mantener su independencia nacional]. En mi opinión, si nos retiramos de ese esfuerzo, ello significaría un colapso no sólo de Vietnam, sino de todo el Sudeste Asiático... Vietnam es como un inmueble estratégico y así lo debemos conceptualizar. Está en el rincón de Asia continental, frente a las rutas de comercio este-oeste y en una posición que lo convertiría en una excelente base para futuras agresiones comunistas contra el resto de Asia libre".<sup>1</sup>

"Yo creo [en la 'teoría del dominio']. Yo creo que la lucha está lo suficientemente cerca. China es tan grande, se alza tan alta ahí no más, detrás de las fronteras, que si Vietnam del Sur cayera, no sólo les daría una ventaja geográfica para un asalto guerrillero contra Malasia, sino que también daría la impresión de que la corriente del futuro en el Sudeste Asiático es China y

los comunistas".<sup>2</sup>

Robert Kennedy se había unido al coro de vitores en febrero de 1962:

"Vamos a ganar en Vietnam. Vamos a permanecer ahí hasta que ganemos... Yo creo que el pueblo americano comprende y respalda enteramente esta batalla... Yo creo que Estados Unidos hará lo que sea necesario para ayudar a un país que está luchando por repeler la agresión con sus propias lágrimas, sangre y sudor".<sup>3</sup>

El meollo de su "guerra especial" en Vietnam del Sur fue el "Programa de Aldeas Estratégicas", precursor del "programa de pacificación de Lyndon Johnson. El primer paso consistía en "limpiar y retener" aldeas estratégicas, las cuales eran acordonadas y convertidas prácticamente en campos de concentración, supuestamente para mantener al FLN afuera. Mientras tanto, el tonelaje de las armas y equipo enviado al régimen de Diem crecía mensualmente. Pero la cosa no estaba funcionando. Kennedy mandó delegación

tras delegación de sus consejeros de alto nivel a averiguar cuál era el problema. Se empezó a crear un consenso de que el problema era Diem, su dictador títere, quien era odiado por casi todos los vietnamitas. Pero la opinión estaba dividida en la Administración sobre qué hacer con él. La alta oficialía del ejército, en su mayoría, parecía ser de la opinión de que "Diem es nuestro muchacho y tenemos que apoyarlo por completo". Pero otros, incluyendo a Henry Cabot Lodge, embajador de Estados Unidos en Saigon, pensaban que había que deshacerse de él. Lodge trabajó de cerca con una banda de generales de Vietnam del Sur para perpetrar el hecho. Finalmente, el 1° de noviembre de 1963, Diem y su hermano fueron asesinados. Pero para consternación de los imperialistas de Estados Unidos, resultó ser que, después de todo, Diem no era el problema. El plan de aldeas estratégicas de Kennedy y todo el plan de contrainsurgencia se desplomó después de la muerte de Diem. El paso siguiente fue la intervención militar total de Estados Unidos.

Ya para la época de su candidatura para la presidencia de 1968, Robert Kennedy se había convertido en un crítico vocinglero de Lyndon Johnson por su continuación de la guerra de Vietnam. Y era algo que tenía que hacer, si pretendía aprovecharse del movimiento de masas contra la guerra y acorralarlo. Los defensores de los Kennedy han propagado el mito de que JFK, antes de su asesinato, había decidido retirar todas las tropas E.U. de Vietnam. En realidad, ellos discutieron toda clase de alternativas a medida que la situación se volvía más desesperada. Pero lo que Kennedy en efecto le dijo a sus asesores era que no podría hacer ninguna movida hasta después de las elecciones de 1964, porque sabía que la clase dominante de E.U. no tenía ninguna intención de recoger su bandera en Vietnam. Lo que sí hizo fue montar el teatro de restringir una intervención total de Estados Unidos, barajando papeles para demostrar que un retiro neto de 1.000 hombres había sido ordenado para diciembre. La simple verdad del asunto es que la

burguesía todavía no había preparado suficientemente la opinión pública, para una invasión en escala total en ese momento.

Pero el mito fue útil para el desempeño del papel que los restantes Kennedys jugarían en los años por venir, y se hizo más útil cuanto más crecía en este país el movimiento contra la guerra. A medida que el imperialismo estadounidense se desenmascaraba más y más aquí y en el resto del mundo, resultaba cada vez más benéfico para la burguesía contar entre sus voceros con algunos que pretendieran hablar por la furia de las masas y dijeran: "Las cosas no tienen que ser así; el legado de mi hermano ha sido traicionador. Todo esto es culpa de Johnson/Nixon". Una vez más, a la burguesía le resultaba esencial tener a alguien que pudiera oscurecer la completa dominación y las profundas raíces del imperialismo. Bobby Kennedy desempeñó su papel con dedicación y fervor extremos. Criticó con audacia las políticas imperialistas de E.U. en Vietnam, América Latina y en E.U., especialmente aquellas políticas que ya habían fracasado. Su imagen de defensor de los oprimidos fue más propagado aún que la de su hermano mayor. Desde luego, a él se le ahorró la necesidad de tener que formular e implementar esas mismas políticas desde la Oficina Ovalada.

Sus ridículos de redentor alcanzaron nuevas alturas a medida que los eventos avanzaban. En un viaje por América Latina hacia finales de 1965 no desaprovechó la oportunidad de embarrarse en el fango de las barriadas, de visitar campesinos desarraigados y quejarse de sus miserables condiciones de vida, de descender a las minas de carbón y apretar la mano de mineros dirigidos por comunistas, de debatir con estudiantes izquierdistas en foros públicos. Su técnica era muy directa: admitir las "culpas" de E.U., asegurar que todo hubiera sido muy distinto si su hermano hubiera vivido, que sus metas y objetivos habían sido pervertidos y retar a la gente a no limitarse a criticar a E.U., sino a hacer algo por sí mismos para cambiar su propia situación.

Pase a la página 10

## Una Llamada al Combate, Un Reto a Atreverse



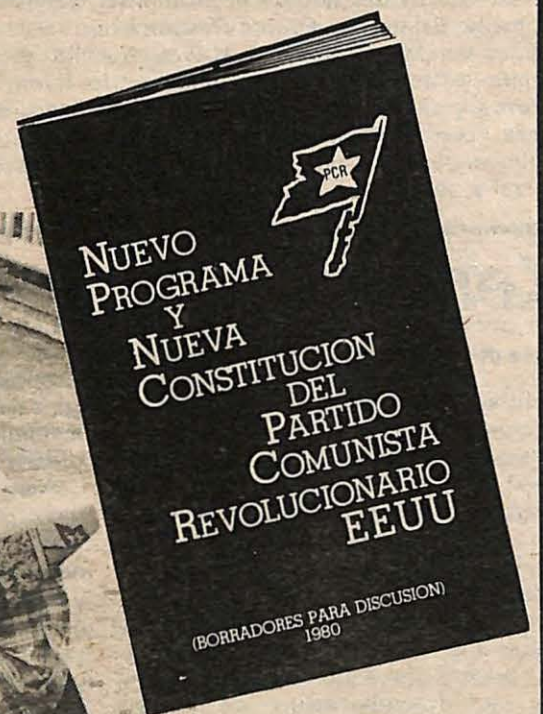
En una situación que se desarrolla tan rápidamente como la presente, las acciones que efectúa el sector avanzado del proletariado son de importancia decisiva. En gran medida, éstas nos darán una indicación de nuestro progreso y de si podremos tomar ese paso decisivo cuando las condiciones hayan madurado completamente, y se nos presente la posibilidad de aprovechar la oportunidad de hacer la revolución. Estos momentos, especialmente en un país como éste, son muy raros en la historia, y su resultado ejerce una profunda influencia en la historia por muchos años, inclusive décadas, en el futuro. Aquellos que si comprenden lo que está ocurriendo y escogen no tomar acción estarán contribuyendo a

la prolongación de este mando destructivo y decadente del imperialismo. Este programa es una declaración de guerra, y a la vez una llamada a la acción y un plan de batalla para la destrucción de lo viejo y la construcción de lo nuevo. Tiene que ser emprendido.

Hoy, las palabras de Mao Tsetung resuenan con un profundo significado:

**"Aprender el día,  
aprender el instante".**

\$2.00 (más 50¢ para franqueo)  
Disponible de RCP Publications  
P.O. Box 3486, Chicago IL 60654  
o en la librería del PCR en su área:



Obrero Revolucionario

Washington, D.C.: Revolution Books, 2438  
18th St. NW, 20009, 202.265.1969  
New York City: Revolution Books, 16 E  
18th St., 10003, 212.243.8638  
Cambridge: Revolution Books, 233 Mass  
Ave., 01239, 617.492.9016  
Detroit: Revolution Books, 5744 Woodward  
Ave., 48202, 313.872.2286  
Chicago: Revolution Books, 1727  
S. Michigan, 60616, 312.922.6580  
Los Angeles: Liberation Books, 2706  
W. 7th St., 90057, 213.384.3856  
Berkeley: Revolution Books, 1952  
University Ave., 94704,  
415.841.8314  
San Francisco: Everybody's Bookstore, 17  
Brenham Place, 94108,  
415.781.4989  
Seattle: Revolution Books, 1828  
Broadway, 98122, 206.323.9222  
Honolulu: Revolution Books, 923 N. King  
St., 96817, 808.845.2733



**Bob Avakian**

Viene de la página 8

Pregunten al pueblo iraní, una vez más, ¿fueron ellos degradados o exaltados cuando se levantaron contra el sha y pasaron de las manifestaciones desarmadas a una lucha armada para aplastar y romper el puño que los sujetaba? Pregúntenles—y ellos han enviado su mensaje en voz alta y clara. Y como dijo anteriormente la canción, lo que ellos hicieron allí, nosotros podemos hacer, debemos hacer y haremos en este país...

**La Posibilidad de Hacer Revolución**

Algunos dicen: "Oye, tu te pasas diciendo que para hacer la revolución se necesita millones y millones de personas. Nosotros somos sólo cientos o miles o quizá dieces de miles ahora". Una de las cosas que tenemos que aprender más profundamente, que Lenin nos enseñó al analizar la revolución en Rusia y sus lecciones para la lucha mundial, es que cuando, en tiempos todavía relativamente ordinarios—es decir, cuando el sistema es capaz de principalmente llevar a cabo el funcionar de su maquinaria de la manera más o menos de costumbre, aunque haya tumulto y descontento—poder activar y movilizar a miles o dieces de miles de personas, poder ejercer influencia sobre dieces de miles, cientos de miles de personas, es de tremenda significancia. Cuando, no sólo por una semana o dos en torno a Irán u otro evento, y no sólo en las universidades o en unas pocas comunidades, sino cuando por toda la sociedad y de manera profunda, todo esté hirviendo y esté en disputa, y cuando las cosas se profundicen y de hecho se acerquen y realmente lleguen a una situación revolucionaria, entonces el trabajo que se haya hecho para traer al frente a miles y dieces de miles, para que ejerzan su influencia sobre dieces y cientos de miles, cobra un extrema importancia. Porque entonces los dieces y cientos de miles que comienzan a despertarse a la vida política y la actividad política se convierten en millones y dieces de millones que comienzan a cuestionar y buscar sin descanso, comienzan a rebelarse y buscar una salida. Y los dieces de miles que movilizamos ahora para alzar la bandera no son sólo una tremenda fuerza material y una inspiración y una causa para despertar a las masas populares más allá de ellos mismos en esta sociedad; sino también aquellos dieces de miles que desarrollamos en la actividad política llegarán a ser entrenados por medio del uso del *Obrero Revolucionario* y en las batallas y campañas políticas claves. Aquellos dieces de miles serán entrenados para poder ser los líderes de millones y dieces de millones cuando en efecto todo hierva con fermento revolucionario y cuando finalmente las cosas queden en disputa de una manera general y omnimoda.

Nuestro Partido no le promete a nadie una salida rápida y fácil para acabar con toda esta locura. Tanto como rehusamos capitular, echarnos atrás frente a cualquiera de sus ataques, tanto como rehusamos retroceder de nuestros principios comunistas e internacionalistas al ponernos del lado de la lucha de la clase obrera aquí y en el mundo entero, apoyarla, a pesar de lo que haga el enemigo y los ataques que lance éste—tanto como estamos resueltos a luchar más profundamente por esta ciencia revolucionaria del marxismo, dominarla y aplicarla, de manera más profunda y más omnimoda, firmemente rehusamos tratar de despistar al pueblo a que piense, o inclusive erróneamente tratar de consolar al pueblo a que piense, que existe una manera barata y fácil especial-del-fin-de-semana, para poder deshacernos de toda esta opresión y hacer la revolución. La revolución es una lucha. La revolución requiere sacrificio, requiere que la gente se arriesgue conscientemente a sí misma y a sus vidas en beneficio del futuro, en beneficio de la causa de la clase obrera y finalmente la humanidad. Y la oportunidad de hacer revolución no viene, especialmente en un país poderoso e imperialista como éste, muy a menudo. No viene cada semana, cada mes, cada año, ni quizá cada diez años. La situación en que todas las condiciones se realizan al mismo tiempo, cuando el sistema se debilita lo suficiente, cuando la crisis se profundiza lo suficiente, se difunde ampliamente y convulsiona a la sociedad lo suficientemente fuerte, cuando el pueblo es arrastrado a la vida política y despertado y es lo suficientemente consciente, y cuando en medio de todo eso hay un partido capaz de guiar, educar, preparar, organizar y dirigirlo en un levantamiento revolucionario—no ocurre muy a menudo.

No prometemos, y no prometeremos, ninguna salida barata y fácil de todo esto, ni un fotocolor azul a precio rebajado para la revolución. No existe tal cosa, y cualquiera que trate de venderla es simplemente otro alcahuete y buscavidas que se aprovecha del sufrimiento y la lucha del pueblo. No decimos con seguridad que definitivamente se desarrollará una situación revolucionaria y se madurará hasta madurar por completo en los próximos diez años. Aunque no sea ese el caso, hemos aprendido de líderes revolucionarios de nuestra clase por todo el mundo, que la única cosa por la cual vale la pena vivir y morir, la única cosa por la cual vale la pena luchar y dedicar la vida, es la causa de la revolución—preparar, educar, penetrar las raíces y traer al frente a las fuerzas que en el futuro podrán dirigir el levantamiento de las masas. Pero por otro lado, no sólo estamos resueltos a dejar un legado revolucionario y una fundación para aquellos que vendrán después de nosotros para crear sobre ello y seguir adelante desde allí, sino también tenemos que tener un claro entendimiento de la posibilidad—no la seguridad, sino la posibilidad—de una situación revolucionaria, la oportunidad de verdaderamente reunir esos factores que proveerán la base objetiva para un levantamiento de masas por la revolución.

Mirando la crisis en la que ya se hunde nuestra clase dominante y su sistema, crisis que está a punto de profundizarse; mirando la situación en la que se encuentra, y viendo que no es tan favorable como en el pasado al entrar a una guerra mundial; mirando al tremendo sufrimiento y destrucción que va a desencadenar sobre el pueblo de aquí y el resto del mundo, y

el tremendo tumulto y levantamiento que esto producirá: mirando todo esto, y la verdadera posibilidad de que se produzcan una situación revolucionaria y las condiciones objetivas necesarias dentro de la próxima década—todo esto nos da un sentido mucho más claro de la urgencia de las tareas que nos quedan por delante. La urgencia no solamente de unirnos en apoyo de nuestro Partido en derrotar este ataque contra él, sino también la urgencia de apresurar e intensificar nuestro trabajo revolucionario en total.

Permítanme decir esto, y sé que personas de otros países lo han atestiguado, pueden atestiguarlo, y atestiguarán, que esto sí es verdad, que en el día cuando por fin podremos juntar todo lo que es necesario para desencadenar la impresionante y finalmente invencible fuerza de decenas de millones de personas conscientemente luchando por la revolución, y el día cuando cumplamos con esto y derrotemos a esta monstruosidad de imperialismo que nos oprime y se alimenta con los pueblos por todo el mundo, y que exprime la sangre misma de decenas de millones—ese día cuando logremos hacer eso aquí, no solamente será un poderoso golpe por nuestra propia emancipación en este país, sino que de más importancia, y teniendo a la lucha mundial entera en mente, y la lucha entera por transformar al mundo y avanzar a escala mundial hacia el comunismo, de mucho más importancia, eso será un tremendo golpe en beneficio de la liberación de los pueblos oprimidos y nuestra clase por todo el mundo.

Y cuando llegue ese día no se oír hablar de que revolucionarios o personas que lucharon contra el imperialismo en otros países no serán bienvenidos aquí. Serán bienvenidos, tal como hoy lo son a nuestras filas, como hermanos y hermanas en la lucha común. Las personas que ni deben pensar en venir son los déspotas y lacayos reaccionarios y los agentes y perros asesinos del imperialismo, como el Sha de Irán. Puesto que si vienen aquí, una vez que conquistemos el Poder, por cierto los encontraremos y los entregaremos a los pueblos que han estado oprimiendo, para que sean tratados de la manera que se merecen.

Y cuando llegue el día en que podamos hacer la revolución en un país como éste, no es una exageración decir que efectivamente cientos de millones de personas por todo el mundo saldrán a las calles a regocijarse, pero a regocijarse en la manera en que nuestra clase y los pueblos oprimidos regocigan. Regocijando en el festival de apresurar e intensificar nuestra lucha común hacia la meta digna de deshacer al mundo de una vez por todas de todas las divisiones de clase y la explotación y opresión y la degradación en que este sistema todavía nos tiene atrapados.

Sí, clase dominante, escuchamos tu queja desesperada. Sabemos que te estás debilitando. Te encuentras en una crisis, tu sistema está decayendo, eres obligada a atacar desesperadamente. Te escuchamos y vemos tus esfuerzos pútridos por traer al frente la hez y lo podrido de la sociedad, para unirlos en torno a tu causa reaccionaria. Sí, te estás debilitando, y nosotros comprendemos esto claramente. También comprendemos lo que tenemos que hacer, y lo que sí haremos. Es decir, tenemos que luchar junto con los pueblos del mundo entero para debilitarte, y cuando estés suficientemente débil y nosotros suficientemente fuertes, tendrás que pagar. □

**Kennedy**

Viene de la página 9

Hubiera sido interesante si algunos de esos estudiantes hubieran conocido la historia de la visita de Kennedy a Brasil en 1962 y de sus subsiguientes desarrollos. Kennedy se había reunido con el presidente brasileño Julio Goulart con el fin de ganar su apoyo para E.U. en torno a la crisis de los proyectiles en Cuba. De pasada, Kennedy le dijo a Goulart que E.U. no veía con muy buenos ojos a dos de sus ministros, que se desembarazara de ellos. Asimismo, informó a Goulart que a E.U. tampoco le gustaba su cuñado Brizola. E.U. pensaba que estos tipos tenían tendencias demasiado izquierdistas y que tenían una tendencia a nacionalizar propiedades de E.U. que era considerada de pésimo gusto. Goulart sonrió y seguidamente cambió los miembros de su gabinete. Luego que la CIA, los militares estadounidenses y el personal de la embajada ayudaron a orquestrar el golpe de Estado que derrocó a Goulart en 1964, el embajador E.U., Lincoln Gordon, se tropezó con Kennedy en Washington. "El Procurador General estaba todavía compungido por el asesinato de su hermano, pero halló regocijo en los eventos de Brasil. 'En fin, Goulart se lo andaba buscando', le dijo Kennedy a Gordon. 'Lástima que no hubiera seguido los consejos que le dimos cuando yo estuve allá'".

Un incidente especialmente ridículo se dio en Lima, Perú, cuando Kennedy se reunió con un grupo de intelectuales peruanos, quienes despotricaron contra

la dominación del imperialismo E.U. en su país y se quejaron amargamente contra la Compañía Internacional del Petróleo, de propiedad de Rockefeller. Kennedy finalmente les dijo: "Y bien, ¿por qué no se animan y nacionalizan la maldita cosa? Es decir, nada va a pasar... el gobierno de Estados Unidos no va a mandar sus barcos de guerra ni nada por el estilo". (De hecho, años más tarde Perú nacionalizó—con indemnización—la CIP, para gran alivio de Rockefeller, quien estaba tratando de deshacerse de ella y retirar su dinero para enterrar sus garras más a fondo en otras áreas de la economía peruana). Los peruanos se quedaron mirando a Kennedy y le contestaron: "Los Rockefeller manejan la política de E.U.; ellos no lo permitirían". "Vamos, vamos", dijo Kennedy, "en mi país desayunamos Rockefellers". Cuando la traducción de la historia circuló traducida, un periodista le preguntó a Kennedy en Buenos Aires si era cierto que él desayunaba todos los días con Rockefeller. La tergiversada traducción era más acertada.

**Conclusión: El Poder y la Sangre**

Concluir a la ligera que los Kennedy son apenas los típicos políticos de "digo esto, hago lo otro", sería un error. Sería no entender el papel particular que ellos desempeñan para la burguesía e ignorar el peligroso y fatal efecto que tienen al promover reacción mientras difunden ilusiones de reformas. Y sería subestimar el peligro que le presentan a la burguesía las conmociones de las masas, peligro que ellos sienten claramente.

En la campaña presidencial de 1960, John Kennedy habló de un cierto "mal-

estar de espíritu" que aquejaba a América. Este tema se ha convertido en favorito de la burguesía en los últimos años. En sus memorias, Henry Kissinger, al contar de las dificultades que Nixon encontró para llevar a cabo su política en Vietnam, se lamentó: "el espectáculo de una nación desgarrándose a sí misma en medio de una guerra difícil... El malestar-público suscitó de manera profunda la cuestión de la responsabilidad de los líderes hacia el público en una democracia". El discurso más memorable de Jimmy Carter hasta la fecha fue aquel en que le suplicó al pueblo a que "dijera algo bueno de América". Dijo que "los verdaderos problemas de nuestra nación" son la pérdida de confianza en este sistema y en su futuro, y nuevamente mencionó ese malestar de espíritu que se ha apoderado de la nación. En su campaña Teddy Kennedy volteó lo anterior contra Carter, bramando que el "malestar" se debe a la ineffectividad y falta de dinamismo del liderazgo, cosas que él promete solucionar.

El "malestar" es un eufemismo de la burguesía y sus voceros para referirse a la furia y resentimiento entre las masas populares de este país, a la creciente incredulidad y cinismo ante las promesas y liderazgo de la clase dominante. Carter en su discurso prosiguió a decir que "restaurar esa fe y esa confianza en América es la tarea más importante que enfrentamos [la clase dominante] ahora".

Y entra Teddy Kennedy al clarín de trompetas. No es extraño que Teddy haya decidido hacer ahora en 1980 su tan esperada aparición para la carrera presidencial.

Si Kennedy no era lo que necesitaban

en 1976, cuando andaban buscando un Sr. Limpio, alguien que pudiera restaurar el aura de rectitud moral al gobierno, 1984 podría ser demasiado tarde para tratar de hacer lo que tienen que hacer. Las cosas se están caldeando demasiado aprisa. Ahora es cuando tienen que sacar a relucir su mejor cañón. Esto no implica que Teddy será su última elección. Todavía tienen casi un año para evaluar la ejecución de sus distintos candidatos y su efectividad en movilizar a las masas alrededor de su sangrienta bandera, en prepararlas para aceptar lo que ellos tienen aguardado. Y a pesar de todas las debilidades de Kennedy, aún tiene credenciales impresionantes entre sus competidores.

Pero la situación que se le presenta a Edward Kennedy y a la clase dominante hoy por hoy, es muy diferente a aquella que confrontaban en la época de JFK y Robert Kennedy y aun en la de FDR.

A pesar de la demagogia de Roosevelt, pintando como regalos de su administración los avances logrados por las masas a través de intensa batalla contra los capitalistas y el gobierno, aún así, las condiciones de las masas no mejoraron fundamentalmente. Fue solamente el estímulo de la producción de guerra lo que permitió que la economía de E.U. se restableciera un poco. Pero más de fondo, fue solamente la redivisión favorable del mundo después de la II Guerra Mundial lo que proporcionó la salida de la Depresión y sentó la base para el período de "prosperidad" económica relativamente largo que siguió. En tiempos de JFK, los imperialistas E.U. todavía disfrutaban en cierto grado de los beneficios de esa redistribución, ayudados en su

# Kennedy

Viene de la página 10

dominación de ciertas áreas claves del mundo y por la restauración del capitalismo en la Unión Soviética, la cual en su primera fase capitulacionista ayudó a E.U. a contener los movimientos revolucionarios, sin ser capaz todavía de retar a E.U. de frente.

Pero en la actualidad, esta situación se ha convertido en su opuesto. Los soviéticos ahora se oponen a la expansión de E.U. y ponen presión sobre el imperio estadounidense a la vuelta de cada esquina. Y E.U., precisamente por la actual división del mundo, no podrá "sentarse en la montaña y ver a los tigres pelear", como lo hizo en la I y, en cierto grado, en la II Guerra Mundial, porque precisamente E.U. y su imperio son el foco de esta próxima guerra. La burguesía no tiene la base material para hacer las concesiones que en periodos anteriores, por pequeñas que fueran, pudo hacer.

A pesar de que Teddy Kennedy viene envuelto en el manto de la leyenda de sus hermanos, la verdad es que no existe la misma base para que él pueda mantenerla. La leyenda kennediana es por cierto hueca, pero Teddy es más hueco aún—la sombra de la imagen del reformismo. La mano muerta del capital que considera necesario llamarlo al frente ahora está en un estado de podredumbre mucho mayor que cuando nació la leyenda kennediana.

Exactamente al contrario de poder hacer concesiones y crear ilusiones de reforma, los capitalistas ahora necesitan atrincherarse de nuevo, intensificar la explotación de la clase obrera,

aumentar las divisiones entre las masas, aconsejar austeridad y sacrificio. Es por eso que toda la actual cosecha de políticos, desde Brown a Reagan—e inclusive Kennedy—nos advierten de que se acerca el fin de los días "del gasto en grande" en programas de bienestar social. Su tema es que en el "futuro habrá menos y ustedes pagarán más por ello". Las masas oyen que demasiados entre el pueblo se han vuelto autoindulgentes y despilfarradores. El llamado ahora es al sacrificio, sacrificio y más sacrificio.

Sólo hay que ver lo que está pasando con el plan de seguro médico de la cuna-a-la-tumba formulado por Kennedy, posiblemente lo más parecido a un programa tipo "Nuevo Tratado" que haya en el mercado legislativo hoy día—y el centro de mesa de su récord liberal doméstico. A medida que los hospitales cierran en ciudad tras ciudad, a medida que el nivel de atención médica en las principales áreas metropolitanas empeora constantemente, ¿qué es este plan, sino un chiste cruel? Es por ello que, en realidad, cada año cuando Kennedy resucita su etérea promesa en el senado, le corta aún otro pedazo, no quedando ya prácticamente nada de él—y aun así no hay posibilidad de que se convierta en ley en su actual forma.

Hoy no puede haber y no habrá un Nuevo Tratado, y la única Nueva Frontera será en los teatros de guerra. Pero esto no quiere decir que la aureola kennediana, basada en el pasado, no sea útil hoy. Teddy bien puede lograr que el pasado sirva al presente—sin quedar atrapado en el pasado. Pero esta vez será principalmente en la tarea de despertar el patriotismo, el jingoísmo y la mentalidad de "que hay que prepa-

rarse para la guerra" entre el pueblo de E.U. He aquí un hombre justo que dice las cosas como son, dirán sus relacionistas. Y su apoyo al SALT y demás argucias "pacifistas" que forman parte íntegra de las preparaciones de guerra de la burguesía, lo ponen en una situación excelente para poder decirle al pueblo de E.U.: "He hecho lo imposible por lidiar con estos soviéticos belicosos; he hecho todo lo humanamente posible para evitar esta guerra, pero no tenemos otra salida. Los soviéticos son impermeables a todo razonamiento. Así que debemos reunir nuestro orgullo nacional, nuestra unidad nacional y prepararnos para luchar por la verdad, la justicia y la vía americana".

El que Kennedy crea o no esto no es lo importante. El hecho de que lo presenta es el papel que él desempeña para la burguesía, así como Reagan y otros juegan su papel tocando más fuerte los tambores de guerra.

Encima de esto, él tiene otra ventaja para la burguesía. No es un accidente que como Presidente del Comité Judicial del Senado, le hayan adjudicado a él la responsabilidad, y que él haya tomado especial interés, en formular y convertir en ley su "reforma" del Código Penal de E.U., el infame S-1 (Proyecto de Ley 1, cuyo nombre tuvieron que cambiar con el fin de esquivarlo del desenmascaramiento inicial que se le hizo). De manera similar, no fue por accidente que los "liberales Kennedy", esos dechados del reformismo y preocupación por las masas, fueran caza-comunistas, rompe-sindicatos, entusiastas de la contrainsurgencia, fundadores de academias de salas de tortura y asesinos de jefes de Estado fastidiosos. Parte de la traición del

reformismo burgués es que puede enmascarar más efectivamente la brutalidad y las intenciones asesinas de la clase capitalista, puede admirar la reacción. ¿Y quién mejor que Teddy Kennedy, defensor de los derechos humanos y civiles, el castigador de la derecha, para asegurar que se apruebe la legislación que provee al Estado burgués con toda la justificación "legal" que necesita para encañalar revolucionarios, arrestar huelguistas que amenazan sus intereses nacionales, y en general, desatar una represión desenfundada?

En el entierro de Bobby Kennedy en la catedral de San Patricio, se dio una escena repugnante, que Schlesinger relata: en uno de los escaños del frente estaba el Alcalde Richard Daley de Chicago "cabi-bajo, las venas del cuello hinchadas, llorando incontrolablemente". En un escaño de atrás se arrojaba Tom Hayden, "con su gorra verde de La Habana doblada en el bolsillo, sollozando calladamente por su propia cuenta". Esta escena de seguro le encantó a la burguesía. Simbolizaba a la perfección el papel de los Kennedy, que tanto en la vida como en la muerte unen la reacción abierta con la ilusión de la reforma.

## Notas

53. Discurso de John F. Kennedy del 17 de julio de 1963, citado en *The Pentagon Papers*, Gravel red., Beacon Press, Vol. 2, pág. 162.
54. Discurso de JFK, 9 de septiembre de 1963, *ibid.*
55. Discurso de JFK, febrero de 1962, *ibid.*
56. A. J. Langguth, *Hidden Treasury*, Pantheon Books, 1978, pág. 116.
58. Henry Kissinger, *The White House Years*, Little Brown, 1979, pág. 292.
59. Schlesinger, pág. 983.

# Cicatriz

Viene de la página 4

más de 80.000 trabajadores. Aquí una semana de unas 50 horas de trabajo puede ganarle a uno \$45 a \$1,21 por hora. 90% de la mano de obra son mujeres entre las edades de 16-24, con muchas más que mienten acerca de su edad para conseguir un trabajo. Algunas de las mujeres que salían al cambiar el turno no podían haber tenido más de unos 12 ó 13 años de edad. Pero nadie sigue trabajando pasado los 30 años de edad, porque para ese entonces la vista, velocidad y destreza han sido agotadas y uno ya no les sirve a los capitalistas. Te corren. Las mujeres con hijos o casadas no son empleadas debido a que esto causa mucha "distraacción", y se puede faltar al trabajo por causa de problemas en el hogar. Pese a que el aborto es ilegal (el año pasado se realizó un millón, por lo general autoinducidos), la esterilización no lo es. Clases que da la compañía sobre el control de la natalidad son en realidad sesiones que aconsejan la

esterilización. Estas cuadruplicaron en 1977, ya que 123.000 mujeres asistieron a estos cursos. La pobreza, explotación moledora y genocidio descarado son el patrimonio de los mexicanos nacidos bajo la sombra de la bandera E.U. Si éste fuera el único crimen cometido por el imperialismo E.U., sería suficiente razón por derrocarlo....

Pero al otro lado de la frontera, la imagen del "éxito" y calles doradas todavía brilla como un espejismo en el desierto. Las mujeres mexicanas que logran conseguir visas de trabajo cruzan para trabajar de criadas, ganando entre \$10 y \$25 por semana. Y mientras que la chimenea de fundición y refinadora ASARCO se burla y hace llamadas con la promesa de trabajos, los hombres o encontrarán trabajos en talleres y restaurantes que pagan tan poco como \$1 por hora, o se encontrarán con la Migra. Las maquiladoras no emplean a hombres. Así que ellos abundan en las calles de Juárez, ajetreando, permaneciendo drogados ellos mismos o corriendo a través de la frontera. En la frontera la migra tiene una política flexible que sirve los intereses de los capitalistas locales pero rodea los límites de la ciudad como una horea.

Muchos son agrupados y amontonados en el cuartel de la Migra, un campo de concentración cerrado dentro de una mallada de alambres de púa, y detenidos hasta por tres meses antes de ser devueltos a México. Las palizas son comunes y frecuentemente el cadáver de algún "insignificante" obrero mexicano se encuentra flotando boca abajo en el Río Grande, víctima de la Migra o de algún otro criminal armado del Estado. En marzo de 1979, cuando el puente fue apoderado por dos días por la gente furiosa ante los abusos de la Migra, fue la bandera E.U. la que se encontró flotando por el río.

Al principio parecen dos mundos diferentes, pero al regresar a El Paso las similitudes son notables. Lugares como el Barrio Segundo, donde decenas de personas son amontonadas en apartamentos de uno o dos cuartos—donde no hay agua corriente y por cada 20 apartamentos hay un retrete—¡afuera! Las mismas tiendas de turistas están alineadas a lo largo de las calles del cen-

tro del sur de El Paso. Y la cultura de los chicanos es ferozmente atacada. No únicamente el racismo estereotípico, sino que el año pasado un chicano fue corrido del State National Bank por hablar en español en el trabajo, debido a que los supervisores no podían entender lo que estaba diciendo a sus compañeros obreros. Este es el mismo banco en el que "se habla español en el séptimo piso", donde se hace los negocios de las maquiladoras. Y es el mismo banco que ha usado un lado entero del edificio para "ondear" una enorme bandera roja, blanca y azul alumbrada de neón "hasta que los rehenes sean puestos en libertad". ¿Pero quién acaso tiene a quién de rehén?—las vidas de millones de personas lanzadas a los caprichos del capital. Mirando de vuelta al otro lado del Río Grande, pienso que me gustaría estar en el puente internacional después que los imperialistas E.U. hayan sido derrocados—eso sí sería una verdadera fiesta.

# Terror

Viene de la página 1

llegando en voz alta: "Pues, ¿quién podría haber hecho algo así?" El capitán Ishai Kohen, oficial de la prensa para las fuerzas de ocupación, declaró hipócritamente: "No se sabe si fueron judíos o árabes. No sabemos quiénes fueron". ¡Mientras que la radio del Estado, Voz de Israel, emitía una entrevista con el general israelí Abraham Orly, quien acusaba a la OLP (Organización por la Liberación de Palestina) por los bombardeos! Pero el Primer Ministro Menachin Begin, jugando el rol del "Sr. Moderado", le dijo al cuerpo general de Israel: "Somos un Estado de leyes. Mientras que no tengamos pruebas *prima facie* contra alguien, no debemos acusarlos".

Pero el dedo de culpabilidad indicaba directamente a la cumbre en Israel, ya que los alcaldes que fueron atacados han sido el blanco de una vendetta prolongada conducida por el gobierno israelí, de la cual los bombardeos son sólo el incidente más reciente. Desde 1967, 24 oficiales palestinos elegidos han sido expulsados de sus hogares sin ninguna acusación formal ni juicio por las fuerzas israelíes, inclusive el alcalde de Jerusalén, Ramallah, al-Bire, Hebron y dos alcaldes de Halhoul. El

agosto pasado, Bassam Shaka no fue permitido venir a E.U. en una gira para hablar en nombre de la lucha palestina. La orden que le prohibió el viaje fue firmada por el entonces ministro de defensa Ezer Weisman, quien declaró que Shaka intentaría disturbar la implementación de los acuerdos del Campamento David.

Luego, el 10 de noviembre, Shaka fue arrestado sin ninguna acusación y detenido en la prisión de Ramle esperando ser deportado de Palestina. El 15 de noviembre, Shaka rehusó un "compromiso", bajo el cual los israelíes le permitirían permanecer en Palestina si renunciaría su posición como alcalde de Hablús, así que él comenzó una huelga de hambre. En diciembre, el caso de Shaka fue presentado ante la asamblea general de las Naciones Unidas, donde se estableció que el intento de Israel por expulsar a Shaka de su patria se debía a su oposición a las nuevas colonizaciones sionistas en Nablús, construidas en terrenos confiscados a la fuerza de propietarios palestinos. En diciembre, la asamblea general de la ONU votó 132 contra 1, condenando el tratamiento del alcalde por parte de Israel, siendo Israel el único país que votó en contra. Esto reflejó la amplia denuncia contra los sionistas israelíes.

Mientras tanto, el 11 de diciembre, Karim Khalaf y Ibrahim Tawil, alcaldes de Ramallah y Al-Bire y los otros dos

Pase a la página 12



Chile: Un Ensayo de Compromiso Histórico por Jorge Palacios

"Fue un intento fallido de ejercer el poder sin haber conquistado el poder y sin el propósito siquiera de aprovechar de un modo revolucionario lo logrado a raíz del triunfo electoral de 1970, para desarrollar un combativo movimiento de masas capaz de conquistarlo realmente, aplastando el poder armado reaccionario."

Publicado en español por Editorial 7 1/2 S.A. Barcelona España Disponible de Banner Press P.O. Box 6469 Chicago, IL 60680 \$8.00 (271 pág.)

# Terror

Viene de la página 11

objetivos de los bombardeos del 2 de junio, eran designados a ser enjuiciados por protestar el rechazo de una corte israelí de admitirlos a participar como observadores en un caso para decidir la legalidad de tomas de tierra en sus ciudades por parte de los israelíes. El intento de suprimir a los alcaldes de las ciudades de la Orilla Occidental, casi todos de los cuales son apoyantes de la OLP, llegó a un punto decisivo el Primero de Mayo, cuando el gobernador militar israelí prohibió toda manifestación del Primero de Mayo. Con todo, si se realizó algunas manifestaciones, resultando muerto un estudiante en Anabta. El 2 de mayo, las fuerzas de ocupación israelíes llamaron a los alcaldes de Hebron y Halhoul para una "discusión". Ambos fueron capturados y deportados de Palestina a la fuerza.

Después de todo esto, la prensa capitalista "sospecha" que "posiblemente" "sionistas extremistas" estuvieron detrás de los intentados asesinatos. El *New York Times* dijo, con cara seria, que hoy existe el espectro de que: "terrorismo judío, aparentemente el primero contra los árabes desde la guerra por la independencia de Israel en 1948"! ¿Qué? ¿Desde cuándo? Casi no ha pasado ni un día en los últimos 32 años en el cual los terroristas sionistas no hayan cometido un acto atroz en servicio del imperialismo E.U. contra el pueblo palestino. Los carros de líderes de la OLP en el Líbano han sido bombardeados. Campamentos de refugiados han sido bombardeados desde el aire y el mar. Niños escolares han sido balaceados en las calles. Presos han sido torturados. Las casas de supuestos simpatizantes de la OLP han sido bombardeadas. Tierras han sido confiscadas a la fuerza y los huertos y cosechas destruidos por completo. ¿Y el *New York Times* dice que éste es el primer acto de terrorismo contra el pueblo palestino en 32 años!

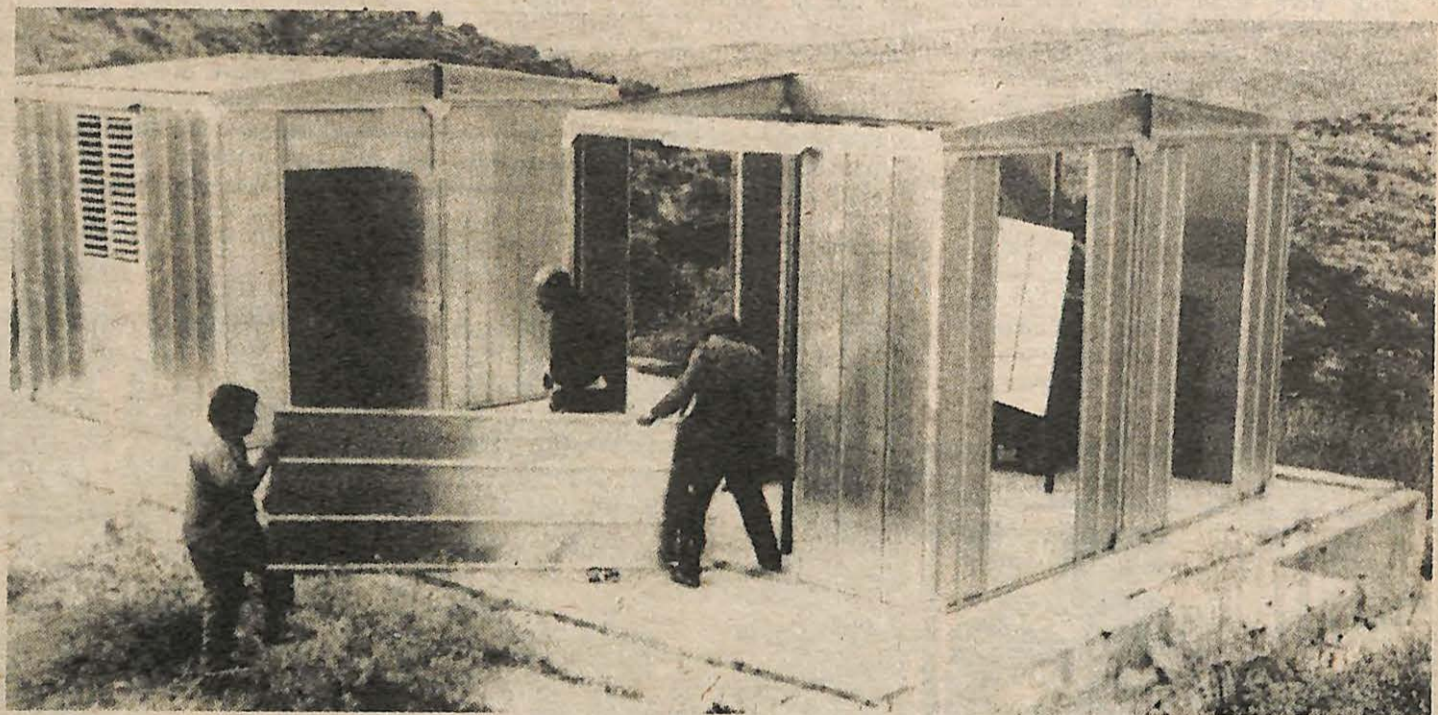
Es más correcto decir que ésta es la primera vez en 32 años que la prensa burguesa ha informado sobre un acto de terrorismo cometido por Israel y lo ha llamado de esa forma. Lo que esto refleja es el muy cuidadoso alejamiento de la política 100% detrás de Israel en el Medio Oriente, obligada sobre E.U. debido a su contienda con su rival imperialista, la URSS. El titular de la primera plana del *New York Times*: "3 Bombas en la Orilla Occidental Mutilan a Dos Alcaldes; se Sospecha a Judíos" no hubiera aparecido hace un año. Después de la revolución iraní y la invasión de Afganistán por los soviéticos, la necesidad con la que se encuentra el imperialismo E.U. de consolidar su posición con los países árabes, de completar la paz Egipto-Israel a expensas del pueblo palestino (y las masas árabes en general), y de construir una nueva línea de defensa a lo largo del Golfo Pérsico, ha obligado a la clase dominante a lanzar una campaña de prensa para promover la idea de que es apenas un poco más "pro árabe". Es esta consideración global la que ha conducido al repentino descubrimiento del terrorismo israelí y al tratamiento favorable de Ezer Weisman, rival del Begin y el criminal sionista más sumiso a las necesidades de E.U. por el momento.

# Miami

Viene de la página 7

autoridades rehusaron dejarlos ver las noticias. En el ghetto de Tampa, grupos de jóvenes negros recorrieron las calles, lanzando piedras a la policía. En apoyo a la rebelión, hubo reuñones y manifestaciones en muchos lugares, incluyendo una manifestación de 2.000 personas en la Universidad de Florida A&M en Tallahassee, convocada por la Asociación de Estudiantes Negros. Cientos, y tal vez miles, por todo el país se pusieron banderas rojas en el brazo, distribuidas por el PCR y la Brigada de la Juventud Comunista Revolucionaria, para mostrar solidaridad con la rebelión. 150 de esas

**La conocida expansión sionista. (Arriba) Futuros colonizadores sionistas "evalúan" áreas palestinas (la foto es de Nablus en el área de la Orilla Occidental), Pueblos son rodeados por tropas israelíes debido a "medidas de seguridad", muy a menudo, junto con hostigamiento y terrorismo como lo de quemar cosechas y defoliación. Fre-cuentemente, tropas israelíes ordenan a familias a abandonar sus hogares, luego los dinamitan (foto del centro). ¡Colonias prefabricadas son erigidas sobre las mismas fundaciones! (Abajo) En oposición a las exigencias de Israel de que los colonizadores sólo ocupan "tierras públicas" y que "hacen florecer al desierto", en realidad, ¡90% de todas las colonizaciones en tierras que pertenecían a árabes!**



bandas, las usaron activistas antinucleares, cuando manifestaron en Seabrook. 46 residentes de Isla Vista, California, donde estudiantes predominantemente blancos de la Universidad en Santa Barbara quemaron el edificio del Banco de América en 1970, firmaron un mensaje de apoyo "Del Pueblo de Isla Vista al Pueblo de Liberty City". En el Lago Merritt, en la comunidad negra de Oakland, los patrulleros del parque se llevaron una desagradable sorpresa cuando tuvieron que traer 40 radiopatrullas para arrestar a un solo hombre. Un grupo de 200 personas negras los cubrieron de botellas y piedras, cada vez que se alzaba el grito: "¡Miami! ¡Miami!" Y en Irán, miles marcharon por Teherán y otras 14 ciudades en manifestaciones organizadas por las autoridades, denunciando a

E.U., apoyando la rebelión de Miami y llamando al pueblo negro para que se "levante" contra el gobierno.

La rebelión de Miami fue un estallido espontáneo contra la opresión nacional—similar a las rebeliones que presencié este país en los 60, pero nada como lo que va a presenciar este país en el futuro. La rebelión vierte luz acerca de la naturaleza del periodo en que nos encontramos—periodo de preparación para la revolución—y plantea importantes preguntas para las masas y para el trabajo de los revolucionarios. Tanto la base como la necesidad de desarrollar actividad revolucionaria sobresale en la experiencia de Miami. Sin el rol de un partido revolucionario, guiado por la ciencia de la revolución, "los estallidos de lucha espontáneos contra los muchos ataques y los efectos miserables del

sistema capitalista, aunque a veces muy poderosos, eventualmente disminuirán, dejando intacto, aunque golpeado, al sistema que los engendró. Tales luchas proporcionan una fuerte base para el trabajo del Partido, pero el papel crucial del Partido es el de elevar la conciencia de las masas participantes para que pasen a algo diferente—la lucha por arrebatarse el Poder a la clase capitalista". (*Programa Borrador del PCR*).

En el futuro inmediato, el *OR* publicará un artículo especial: "Apoyar Todo Levantamiento Grande de Protesta y Rebelión", que tratará a fondo con la relación del PCR, y en particular de su periódico, el *Obrero Revolucionario*, con las luchas como la rebelión de Miami.